

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 42.

Buenos Aires, Miércoles 25 de Octubre de 1911.

10 ctvs. en toda la República

EL ARTE MUSICAL EN BUENOS AIRES



GRACE TYNNE

Eximia concertista inglesa que se halla actualmente en esta capital, donde ha obtenido gran éxito.

(Fot. Bixio)

Del Rosario. — En honor de los delegados al Congreso del Comercio



Los niños y niñas que tomaron parte en el festival realizado en el Teatro Colón en honor de los delegados al Congreso del Comercio



Niños y niñas que bailaron el minué en el festival del Teatro Colón



Señoritas que asistieron al Pic-nic realizado por el Centro Colón en honor de los delegados



Una de las mesas en el pic-nic celebrado por el Centro Colón en el chalet del señor Agustín Maya



La comisión de las fiestas organizadas por el Centro Colón

En la Rotisserie Charpentier. — Demostración



Parte de la mesa durante el banquete con que los amigos del señor Emilio Castex (X) lo despidieron de la vida de soltero

Un gran patinador turco



PAUL MIMICOPOULO

quien nos ha visitado esta semana, y está reputado como el primer patinador del mundo, habiendo tomado parte en todos los grandes torneos europeos de los últimos años.

Andarín sudamericano



Pedro Pablo Pozo, andarín boliviano que ha recorrido el recorrido, a pie, entre La Paz y Buenos Aires, caminando más de tres mil kilómetros en tres meses y cinco días. — El señor Pozo, que es el rector de la banda del batallón campero V, en La Paz para optar al premio de 5.000 pesos bolivianos instituido con el fin de demostrar que entre los sudamericanos existen andarines tan buenos o mejores como los de América del Norte. Terminado su viaje en esta capital, el valiente andarín se ha embarcado con destino a su ciudad natal.

Mundo Argentino

Semanaario Popular Ilustrado

Aparece los Miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telefónica 1472, Avenida



Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 =/a., y pesos 3 oro en el extranjero.

Los reporteros y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

El comentario público de la semana, sobre todo después de las benéficas lluvias últimas, se puede traducir por un himno general en loor de la cosecha; himno de esperanza, de intenso amor a la tierra, la buena madre que sólo espera las caricias fecundas de un buen año para devolver con creces todos los esfuerzos a ella dedicados.

El oro de las espigas empieza a dorar las campiñas; la primavera canta sus epitalamios entre el follaje redivivo de las flores; la savia nueva palpita generosa en los brotes verdes y tiernos; todo anuncia el magnífico festín de un año de abundancia, tan necesario al país después de los recientes fracasos agrícolas que tan rudamente lo fustigaron.

¡Que Dios bendiga nuestros campos! ¡que nada ni nadie pueda ser un obstáculo a las legítimas ambiciones que se fundan hoy en el año agrícola!

La alegría de vivir de centenares de hogares, estriba en los resultados de la próxima cosecha: Hagamos votos porque esa santa alegría no falte en ningún hogar argentino. Y ayudemos a la suerte, previendo posibles contingencias.

Así haremos obra buena y fecunda: obra patriótica.

Ya otra vez nos hemos ocupado, en la dividida por un palpitante antagonismo principista: El elemento bien intencionado, realizando un meritorio esfuerzo cívico, creyó palpar el triunfo de sus ideas obteniendo con la nueva ley electoral de la provincia la deseada representación de las minorías.

El Senado, de mano dada con el gobernador, ha desoído la opinión, dejando en el mismo estado la ley electoral; las minorías seguirán sin representación en Córdoba.

He ahí el antagonismo que señalamos, del que fatalmente se origina el hecho de un gobierno frente a frente a la opinión y contra esa opinión.

El caudillismo no abandona sus posesiones, seguro aún de que su influencia es inviolable, de hecho, no obstante la oposición, puramente teórica, de la opinión pública.

Estamos todavía muy lejos de haber conquistado el galardón de un civismo de verdad, y así nos lo demuestran diariamente esas derrotas de la opinión que cae al empuje victorioso de la rutina.

Ya otra vez nos hemos ocupado, en esta misma sección, del singular entre dicho creado por el congreso nacional, en su afán de votar pensiones, y el prebible tarea moralizadora, empeñado en su veto a cada una de las leyes de pensiones que sanciona el congreso.

Hoy el conflicto toma otro aspecto, que nos parece sintomático: El congreso, según parece, se dispone a nombrar una comisión revisora de las leyes de pensiones, a fin de determinar cuáles son las que deben ser promulgadas, a pesar del veto presidencial, y cuáles las que realmente justifican la decidida oposición del poder ejecutivo.

Responderá ese temerario, en realidad, al deseo de dar a la opinión pública una satisfacción de desagravio, o es que simplemente se quiere rodear del falso prestigio de una legalidad puramente litúrgica la comisión de un despropósito?

No anticipemos juicios.

Malísima impresión ha causado en la

opinión pública el evidente fracaso de las operaciones del enrolamiento en toda la república.

La lentitud inexplicable con que se ha obrado, ha sido causa de que una tercera parte de los ciudadanos haya quedado sin inscribirse, lo que acusa, como decimos, un verdadero fracaso, toda vez que la organización del ejército se hace punto menos que imposible en tales condiciones.

En una palabra: Todos los propósitos del gobierno, en los que fundaba grandes proyecciones de civismo, han quedado una vez más derrotados por el impenitente mahometismo del viejo espíritu criollo.

Que aproveche la lección, para que otra vez no se confíe demasiado en la colaboración de elementos que no responden a ningún estímulo.

Otra vez, muy a pesar nuestro, tenemos que hacer presente nuestra censura contra la mala administración escolar de la república.

El ministerio del ramo acaba de suspender, sin previo sumario y, lo que es peor, sin razón alguna, a un rector de colegio nacional, y aunque este hecho arbitrario ha provocado las vivas protestas de todo el vecindario honesto de la localidad a que aquél pertenece, el ministro de instrucción pública se niega a dar la satisfacción pública que sería de rigor para justificar un hecho de esa índole.

Es realmente lamentable que diariamente haya que señalar hechos parecidos, que dejan tan mal parada a la autoridad escolar de la república.

Se da cuenta.

El doctor G. Aráoz Alfaro, comisario de padrón de la sección 19, se ha presentado a la secretaría del doctor Astigueta, del juez doctor Villafañe, renunciando el cargo.

Presenta como fundamento de su renuncia un certificado médico en que se dice que necesita atenderse para remediar síntomas de surmenage intelectual.

¡Se acabó la plaga!

Contestando una minuta de la legislación, el Poder Ejecutivo de la provincia de Buenos Aires ha manifestado que para combatir la diáspis pentágona cree conveniente crear una oficina, con un jefe, cuatro ingenieros y su correspondiente dotación de oficiales mayores, auxiliares, escribientes, ordenanzas, gastos de viaje, viático, etc.

¿Se imaginan ustedes el terrible estrago que hará en la diáspis pentágona esta cantidad de empleados desde la oficina?...



NO CREA, RUBIO!...

La lluvia es buena, la lluvia es santa; la lluvia en este país es todo.

Hasta la panacea para el splin y el motivo cómico por antonomasia.

El 19 del corriente se descolgaron las nubes en una lluvia general que abarcó toda la zona agrícola de la república y todo el territorio del Uruguay.

Nadie sospechó la oculta causa del fenómeno.

Pero el corresponsal de "La Nación" en Zárate, la ha revelado en el siguiente telegrama:

"Zárate, 19. — En momentos que los agricultores y el comercio en general comenzaban a alarmarse por la persistencia de la sequía, surgió la idea de pedir una rogativa al cura párroco y accediendo éste afablemente dió principio a las rogativas y a las pocas horas vino el agua en gotas".

Dejemos al lector que, — con los ojos cerrados, como quien paladea algo muy rico, — imagine la ingenua vivacidad con que este despacho ha sido escrito por el corresponsal, sin sospechar las proporciones de la lluvia; y la emoción del párroco al convencerse de que su rogativa había dado en el blanco.

Nosotros nos limitamos a reproducir el telegrama, dedicando esta vez al señor corresponsal el título de esta sección.

El estado y la desgracia

Para apoyar la tesis de que el congreso no debe aceptar el veto íntegro de las pensiones, como lo propone el ejecutivo, se cita un caso noticiado por los diarios en la sección policía, de que una señora pobre, que había conseguido se le acordara una pensión, había ingerido una solución de bicloruro de mercurio al leer en los diarios que su pensión había sido vetada.

El argumento, lo reconocemos, es tocante; pero, ¿cuántos necesitados no llegarán a la desesperación y se suicidan, sin que el Estado se entere siquiera de sus angustias?

Entonces, si el mal es hondo, la legislación debe curarlo en forma amplia, humanitaria, general, equitativa; no con leyes de ocasión, limitadas a reducido número de personas; leyes, en fin, de favoritismo por término general.

No es que la desgracia, pues, nos sea indiferente. — ¡Dios nos libre de ello; — ni que juzguemos al Estado exento del deber de amparar al desdichado.

En lo que disintimos es en la forma de practicar el bien.

Creemos que se puede hacer el bien, sin olvidar la justicia.

VISTAS DE INTERIOR



Las fantasías que encierra en la cabeza S. E., vistas por los rayos X

de 1700 premios, cantidad que se descompone en la forma siguiente: 130 grandes premios; 250 diplomas; 600 medallas de oro; 650 de plata y 300 de colaboración.

LA ARGENTINA EN EL EXTERIOR

Comunican de Barcelona que en aquella capital se realizan actualmente grandes preparativos de festejos para recibir a la fragata Sarmiento, que brevemente llegará a la ciudad condal.

"The Times", en una de sus últimas ediciones, publica un artículo altamente laudatorio para los ferrocarriles argentinos, señalando las halagüeñas perspectivas para el año próximo.

Los argentinos concurrentes a la exposición de Turín, han sido merecedores

Germinal

Revista quincenal ilustrada, dedicada exclusivamente a la agricultura, ganadería, indus-

trias rurales y curiosidades de la naturaleza. — Suscripción anual en toda la República 5 \$, Exterior 3 \$ oro.

Pídase número de muestra a la casa editora Empresa HAYNES, Chacabuco 677 y 685, Buenos Aires.

HELADERAS FURZE

grandiosa Variedad recién recibida

desde \$23= hasta \$800.-

gratis el catálogo "Hel."

425 FLORIDA

TOS-BRONQUITIS CATARROS RESFRIOS

y demás afecciones del pecho, se curan rápidamente con el

GLICERO-CREOSOTA GIBSON

FARMACIA Y DROGUERIA **DIEGO GIBSON**

CASA MATRIZ SUCURSAL

168, DEFENSA, 172 B. Mitre y San Martín

Se vende en todas las farmacias de la República a \$ 1.50 el frasco.

20 SANTOS cts

PUNTOS DE VISTA

La revolución china

Decididamente la Revolución, es la musa confortadora y optimista de todos los pueblos oprimidos de la Tierra. La sed de libertad y justicia, es el aguijón secreto que punza por igual el alma de la raza en todas las latitudes del planeta, empujando la humanidad en su marcha evolutiva hacia la luz, la concordia y la alegría. Pueblos en cuya alma caben los grandes ideales de la Revolución, son siempre pueblos aptos para practicar la libertad y la justicia, y para asimilarse provechosamente todos los elementos superiores de la civilización.

Así la Revolución de la China, es un augurio de redención para aquel pueblo inmenso de desheredados, en que la miseria, la peste, el fanatismo y la tiranía se ensañan con todos los trágicos horrores del crimen y la muerte.

¿Quién hubiera creído en la posibilidad de un cataclismo político como el que acaba de conmover profundamente al Celeste Imperio?

Verdad es, que el fenómeno no tiene en sí nada de sorprendente para la Historia. El concepto de la soberanía popular nace del concepto de la dignidad humana, y ésta no es concebible fuera de la democracia. Así pues, la arcaica dinastía de los emperadores de la gran China, está amenazada de muerte, para ser reemplazada por un gobierno democrático porque así lo desea y lo quiere el pueblo.

Los ideales de la República han traspuerto las murallas inmensas que el misonismo religioso y de raza levantara contra la civilización europea. Lo que demuestra que contra la infiltración de las ideas no hay murallas ni fronteras que valgan. Así lo confirman las huestes revolucionarias que tan brava é inteligentemente pelean hoy por la República.

Y si la Revolución triunfa, ¿qué gran lección para el orgullo infundado de los europeos que tanto han hecho el cuco desde el periodismo y el parlamento con el fantasma famoso del peligro amarillo! Esta revolución es el golpe de muerte que se da al más funesto de los prejuicios, el prejuicio de las razas. Ella nos demuestra de que no hay, a pesar de sus diferentes ejemplares, sino una humanidad en cuyo corazón caben siempre los generosos principios del Bien.

La mudanza de los muertos

La municipalidad ha expropiado el terreno que ocupa la vieja necrópolis de los disidentes, situado en las calles Alsina, Pasco, Pichincha y Victoria, emplazando a los muertos que en él duermen el sueño augusto de la eternidad, a cambiar de domicilio. En estos tiempos de vil materialismo—murmurará algún filósofo de sacristía—ya no se respeta ni la paz de los muertos. Y en efecto, nuestros ediles son tan herejes que no se preocupan más que de la comodidad de los vivos, en beneficio de los cuales se atreven a profanar la solemne quietud de los sepulcros. Pero, analizando bien, tampoco son los ediles los culpables de esta profanación, es el desarrollo del progreso que aleja la ciudad de los muertos, del corazón de la ciudad de los vivos; y una razón poderosa de estética que no consiente la exhibición de una cosa tan lúgubre como un cementerio en el centro mismo de la capital.

Así se justifica la osadía irreverente de la comuna, que viene a remover tumbas imponiendo a los deudos la macabra mudanza de sus difuntos, con el encomiable propósito de transformar la fúnebre austeridad de sus panteones y el lúgubre silencio de sus sepulcros, en un parque luminoso y florido donde las sonoras hordas infantiles vayan luego a regocijarse su alma y a fortalecer sus músculos. Esa es la cruel pero serena y profunda paradoja de la vida que, como una flor de sepultura, prende y florece en los escombros mismos de la muerte. No hay en todo ello la menor profanación. ¿No ha sido acaso, más de una vez, sobre la sepultura del ser amado donde ha vuelto a retoñar el amor en el corazón amante que iba a llevar la sincera ofrenda del recuerdo?

Se trata entonces de no nublar la paz risueña y alegre de la vida, frente a la paz pálida y triste de la muerte cubierta con la impalpable mortaja del silencio y la tristeza.

Vencida la resistencia que parecía flotar en el ambiente de la colectividad inglesa, en un principio, por esta noble lucha de dos sentimientos sociales igualmente fuertes y poderosos, tratase ahora de desocupar la huesa de sus cadá-

veres y mausoleos. Los muertos están, pues, de mudanza. Los propietarios de sepulturas cargarán con sus fúnebres despojos en un éxodo a la verdad bastante raro y triste. En tanto, aquel sitio emparedado hasta hoy con un pueblo de nichos y panteones, cruces y obeliscos, recamado de mirtos y cipreses, se convertirá dentro de poco en un lugar de risa y alegría con que se vuelca la primavera de la vida en la primavera de la humanidad, que son los niños.

La protesta del hambre en Alemania

En la gran capital alemana se han realizado los otros días nada menos que 78 mítins de protesta, simultáneamente, contra la carestía de víveres y contra la complicidad de oficialistas y acaparadores, que con su insaciable afán de lucro han llegado a encarecer despiadadamente la vida de las clases pobres. No se ha visto hasta hoy en la historia de las clases proletarias, una protesta más unánime, cuya cifra de manifestantes calculase en más de un millón de personas.

Los señores capitalistas que han elevado el pan del pueblo a la categoría de verdadero artículo de lujo, y los señores legisladores que han tenido siempre una amable tolerancia para todas esas expoliaciones, no habrán echado en saco roto, por cierto, esta enérgica lección de honradez que reciben de todo un inmenso pueblo amotinado.

La lección aprovecha de paso a todos los explotados del mundo, pues, lo que fomenta y perpetúa la iniquidad ya se sabe, es la resignación claudicante de las muchedumbres. La protesta colectiva es la que restablece, antes que la acción de las leyes, el imperio de la justicia.

Los alquileres en Buenos Aires

Tema trillado este, que sin embargo, nunca envejece. Todos sabemos por experiencia propia lo que cuesta en esta gran capital vivir bajo techo. Por eso la noticia de una probable baja de los alquileres es asunto, aunque prosaico, que a todos nos interesa por aquello, de que ahí es donde a todos nos duele. Un acreditado diario de la tarde hace sus conjeturas optimistas sobre la probable baja que sufrirá este verano el precio de los alquileres, enumerando las razones que hay para ello. Cita el vasto número de propiedades que se mantienen desalquiladas y entre otras cosas, el caso de un señor propietario que hace cinco años tiene desalquilado un gran caserón que hiciera construir en la calle Callao, porque no encuentra quien le pague la risueña suma de 25.000 pesos mensuales de alquiler.

Este caso es el más sugestivo y también el que más elocuentemente nos da la clave de por qué son excesivamente caros los alquileres en esta gran ciudad.

La fantasía de los propietarios exaltada por la fiebre farisaica del lucro, ha llegado a sufrir un verdadero espejismo a propósito del crecimiento del valor de la propiedad raíz. Y mientras éstos aprietan el torniquete del precio, los pobres inquilinos hacen prodigios del equilibrio financiero para cubrir el modesto presupuesto de su vida. Empleados y obreros, es decir, dos tercios de la población, son los que sufren este calvario. ¿No sería posible tomar ejemplo de la protesta de los alemanes, é imponer otro criterio más humano, menos avaro, a los que han tenido la suerte de levantar sobre un pedazo de tierra cuatro sombrías paredes?

Julio R. Barcos.

Los metales preciosos

Cuando se habla de metales preciosos, todo el mundo comprende que se trata del oro y de la plata. Algunas personas incluyen en la categoría al platino, pero no pasan de ahí; y sin embargo, ni el oro, ni la plata son tan preciosos como cree la gente vana. El oro vale 3.640 francos el kilo, y la plata nada más que 220 francos por término medio, y a esto no puede llamarse un metal precioso.

Por encima del áureo y del cándido metal, están el iridio, el bario, el rodio, el didio, el cerio, el itrio, el estroncio, el calcio, el glicinio, el litio y el circonio, cuyos precios varían de 12.000 a 18 mil francos el kilo.

Y aún descuella el rubidio, que cuesta la friolera de 99.800 francos el kilo, y el vanadio, que no conoceremos nunca los pobres, porque se vende por la pequeñez de 123.000 francos el kilogramo.

Al lado de éstos, el oro es indudablemente un vil metal.

"PRIMAVERA"

De L. González Calderón

EL PROLOGO

Señora:

Tus invioladas manos de rosa, seda y nardo van a abrir este libro. El no te contará viajes, historias, fantasías ni aventuras. No; he viajado apenas y sólo conozco el ancho río paterno y la vecina banda azul del mar. Tampoco sé historias, y hombre de una vida silenciosa, doliente es mi fantasía y ninguna mi aventura.

En este libro sólo hallarás versos. Y hallarás versos — no sólo por el motivo ese de no poder fantasear, ni contar historias, ni mostrar los paisajes y leyendas que, como piedras preciosas, hubiera ido recogiendo al encontrarlas en mi ruta de viajero. Hay otro motivo.

En otro tiempo yo viví en la antigua casa solariega de mis mayores. Entonces, era niño. El viejo caserón — hace ya tantos años abandonado — no tenía secreto para mí. Yo correteaba por él a mi antojo; desde la cancela al jardín, desde la sala a la huerta. Trepaba a los parrales, irrumpía en los arriates en flor, corría a las aves domésticas, me asomaba al aljibe... Esto último me gustaba, más aún me deleitaba si lo hacía en las noches estrelladas de primavera y verano.

Cuando después de la cena, los mayores prolongaban a la luz de la lámpara la sobremesa en el comedor ó en el patio emparralado, yo deslizábame sigiloso hasta el aljibe, alzaba las tapas de hierro que lo cerraban, y encaramándome en el brocal, poníame de bruces sobre él, con el rostro inclinado hacia la hondura. Al principio, mis ojos nada distinguían; pero mientras pasaba por mi rostro un fresco vaho profundo, iban poco a poco dominando las tinieblas. Allá en el fondo, de un sombrío negro azul aparecían lentamente las primeras chispas de plata de las estrellas espejándose en las aguas. Y a medida que el tiempo transcurría, más y más dominaban a las tinieblas, hasta que ante mis ojos encantados, toda la magia estelar del firmamento se abría en lo profundo, como una flora de plata, de maravilla y ensueño.

¿Cuántas veces me incliné a mirar

las estrellas en el fondo del aljibe solariego? Muchas... tantas!... que de esa costumbre me ha quedado el movimiento de inclinarme a buscar las estrellas en el fondo obscuro de la vida.

L. González Calderón.

La valija de los monarcas

Por numerosa que sea la correspondencia que reciba un particular, no puede compararse siquiera con la que llega diariamente a manos de algunos monarcas del mundo.

¿Qué haría un individuo a quien el cartero le trajese todos los días veinticinco mil cartas? Lo ignoramos, pero sí sabemos que existe una persona en el mundo que recibe ese correo. La valija del Vaticano contiene por término medio todos los días ese número de cartas y comunicaciones para Su Santidad Pío X.

Después del papa, es el Kaiser quien más correo recibe. Al emperador de Alemania le lleva el correo diariamente siete mil quinientas cartas, aparte de las comunicaciones diplomáticas privadas. Después de Guillermo II puede figurar en la lista el presidente de los Estados Unidos, con un correo de cinco mil cartas.

El rey de Inglaterra actual tiene poco correo. Diariamente recibe más de dos mil quinientas cartas. La valija del zar es aún más pequeña, pues rara vez contiene más de quinientas comunicaciones.

Dícese, sin que nosotros aseguremos la noticia, que al Palacio Real de Madrid llegan todos los días más de trescientas cartas, sólo para don Alfonso XIII. El que mejor escapa en lo tocante a correspondencia es el rey de Italia, cuyo correo no suele pasar de doscientas comunicaciones.

La vida doble

En Chicago existe un café-restaurant que no ha cerrado sus puertas ni una sola hora durante los veinte años que lleva de existencia.

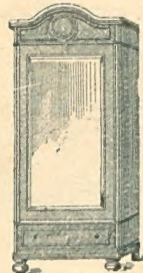
Tiene servicio "por duplicado" de camareros, cocineros, etc., y la limpieza se efectúa por secciones durante las horas de menos concurrencia al local.

AL PALACIO DE LOS MUEBLES!!!

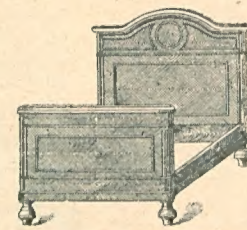
Bs. Aires, 1172 SARMIENTO 1172 (Antes Cuyo)

GRAN LIQUIDACION!!!

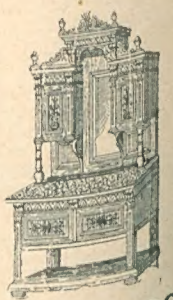
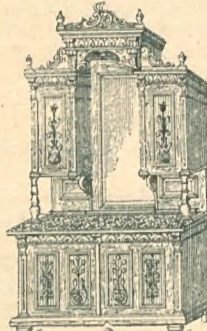
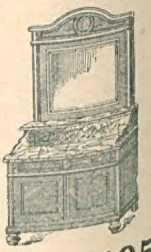
de MUEBLES de LUJO y FANTASIA!!!



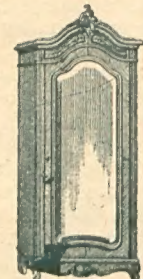
¡¡ GRAN OCASIÓN !!



Juego de dormitorio nogal para matrimonio estilo Luis XIV compuesto de 8 piezas... \$ 195



Juego comedor de nogal!!! \$ 395



Juego de dormitorio Luis XV completo para matrimonio 7 piezas... \$ 295

A TODOS CONVIENE VISITAR ESTA CASA ANTES DE EFECTUAR SUS COMPRAS!!!

REPORTAJES IMAGINARIOS

CON EL GENERAL VON ORTIGA

El general Von Ortiga nos hizo pasar a su despacho luego que le anunciamos nuestro propósito de entrevistarlo. Nos recibió con un amargo en la mano. Sobre su despacho Namucurá y Tupaca-Amarú contemplaban el cuadro. Iniciamos nuestra andanada de preguntas:

—Veníamos, general, a pedirle su opinión sobre las recientes polémicas...
—¿Cómo?
—¿Polémicas?

—Bueno, oiga, amigo, aquí no venga a hablar en turco ¿entiende? Ando medio embromado de la vista... Sonreímos y él también sonrió mostrando sus dientes donde las melladuras dejaban un hueco negro, como tranquera abierta.

—Pues como le decía...
—¿No quiere un amarguito?...
—Gracias.

—Pues vea, francamente, si quiere algún rilato le voy a contar que una vez en el Paraguay... Interrumpimos.

—No es eso precisamente... sino como necesitábamos un parecer en asuntos militares, dijimos: "a tout seigneur tout honneur"...
—¡Ah Trepoli!...

—Sí, eso es... exclamamos viendo ya encaminado el asunto ¿Crée Vd. que el efecto de los cañonazos?...
—Vea, eso asígún, sabe, asígún... De mi parte yo creo que en la guerra, puro cañonazo no más. Eso da mucho coraje.

—¿Y de no? Hay tiene a los gringos como les gusta. Le digo que se crían agallas... Yo tengo mucha experiencia deso. Cuando la guerra contra el cacique Napindá...
—Se ve, y la prueba está en lo que ahora pasa. Los sucesos actuales lo ponen de alto relieve...

—Bueno, le voy a decir, en cuanto a los relevos... Sonreímos ante el calembourg inconsciente... El prosiguió.
—Los naciones lo beben como agua...
—¿Qué?

—Los cañonazos, pues.
—¡Ah! ¿pero los cañonazos?...
—Se beben, amigo, que es un gusto. Y de no, vaya a cualquier almacén, por la mañana y ya verá cuantos cañonazos hay de durazno...

—No eran esos cañonazos...
—O cañoncitos, como les dicen otros...
—Pues sí... a esos no aludíamos... Nosotros queríamos una opinión sobre los asuntos de Trípoli...

—¿Y a mí qué me cuenta Trípoli? No hay excepciones para nadie, ya sabe...
—No es Trípoli, sino Trípoli, el teatro de la guerra actual.
—¿Y yo que sé de tiatritos, ó Vd. se cree que yo me gasto la vida en zoncezas?

—Como Vd. al principio dijo Trípoli.
—Y bueno... trepoli, que en franchute quiere decir un mocito muy laido...
—Entonces es tres poli, general, hay que saber pronunciar...

—Bueno, lo que sea... aunque le avise que sé el franchute como cualquier burgués.

—Eso es, amigazo ¿Pero endeveras no quiere otro mate?
—Gracias. Agradecemos infinito sus acertadas opiniones. Adiós, general.
—Adiosito, y cuando quiera, puede pasar a tomar unos mates, sin cumplidos.

—Muchas gracias...
Nos despedimos por última vez, y salimos. El general Von Ortiga nos acompañó galantemente, hasta la puerta... con la mirada.

Juan Copete.

PENSAMIENTO ATRIBUIDOS

Perdona mucho a los demás; a tí mucho te tendrán que perdonar.

José Figueroa Alcorta.

Se conoce el corazón del hombre por lo que da y su sabiduría por lo que dice.

Victorino de la Plaza.

En el hombre la hermosura es un estorbo.

Senador Maciá.

El hombre que es capaz de hacer su fortuna en un año, merecería ser ahorcado doce meses antes.

Un ex-vista de aduana.

Cuando uno no halla la tranquilidad en sí mismo, es inútil que la busque en otra parte.

Ezequiel Ramos Mejía.

El hombre se deprava desde el momento en que tiene en el corazón un sólo pensamiento que se ve obligado a disimular.

Victorino de la Plaza.

La pérdida del tiempo es parecida a la de la reputación: jamás se recupera.

José Figueroa Alcorta.

Cuando la ambición se generaliza en un país, se hace universal el egoísmo.

Benito Villanueva.

Para los valientes el fusil no es más que el mango de la bayoneta.

Inocencio Arias.

En tierra de ciegos, el tuerto es general.

General von Ortega.

Hay locos, como Astorga, que parecen apóstoles.

Albarracín.

Hay apóstoles, como Albarracín, que más tienen de locos que de apóstoles.

Astorga.

Quien contempla a Albarracín devorando animales tiene que reconocer que su protección es interesada.

El mismo.

NUNCA MAS

En cierta ocasión, decía un actor a unos amigos, tuve yo una enemiga mortal.

En escena éramos amantes y al salir de ella, jamás nos dirigíamos la palabra.

En una ocasión teníamos que representar una escena donde ella reposaba su cabeza contra mi pecho. Yo debía llevar una corbata blanca, sin una mancha.

¿Y saben Vdes. lo que hacía aquella arpía?

Pues se llenaba la cara con colorete y cada vez que reclinaba la cabeza, frotaba sus mejillas embadurnadas contra mi corbata. ¡Me la ponía a la miseria!

Para cada representación, necesitaba comprar una corbata nueva.

Esto sucedió hasta la quinta noche. A la sexta llené la corbata con alfileres con las puntas hacia afuera, y cuando ella vino a restregar su cara contra mi corbata, pues... La corbata que ahora llevo, señores, tan blanquita: me dura desde entonces.

ESGRIMA VERBAL

Un rico tipo fumaba plácidamente en una sala de espera de una estación, cuando una señora que se había sentado junto a él, le dijo:

—Vea, señor, si fuera Vd. un caballero, no estaría fumando delante de una señora.

—Si fuera Vd. una señora se hubiera sentado un poquito más allá, le contestó él.

Un rato más tarde le dijo ella con furia reconcentrada:

—¡Si fuera Vd. mi marido le daría a tomar veneno!

Y el otro contestó, en tanto que echaba una gran bocanada de su cigarro:

—¡Bah! si fuera Vd. mi mujer, lo tomaría con mucho gusto.

CURIOSIDADES

El año pasado se distribuyeron en Londres 328.680 millones de litros de agua, ó sean unos 125 litros diarios entre cada uno de los siete millones de habitantes de la capital de Inglaterra.

En París se está organizando una exposición de arte africano y polinesio, en la que figuran ídolos y otras obras de salvajes.

Para juzgar el desarrollo del velocipedismo en Francia, baste decir que en 1894 había en dicha nación 203.026 bicicletas, y hoy hay cerca de tres millones.

La cima del Popocatepetl (Méjico), es en realidad una formidable excavación de un kilómetro de diámetro y de cerca de seiscientos metros de profundidad con las paredes cortadas a pico. En el fondo del cráter hay un lago de dos



cientos metros, de aguas ácidas, formado entre las cenizas, escorias y cristalizaciones del volcán.

En Rusia ha muerto, a la edad de ochenta y cuatro años, la señora Morozoff, propietaria de una de las principales fábricas de hilados del país, dejando una fortuna de cuarenta millones de pesos oro.

Las autoridades de Munich han establecido un arbitrio sobre los gatos, y desde ahora cada minino pagará la contribución de seis francos y medio anuales.

El multimillonario Carnegie ha pensionado con doscientos francos mensuales a un individuo que después de haber pasado veinte años en presidio resultó inocente del crimen que se le imputaba.

En Viena ha sido sentenciada una mujer a tres meses de cárcel por hablar irrespetuosamente de María Teresa, fallecida hace 131 años, porque existe una ley austriaca que prohíbe criticar a los reyes de palabra ó por escrito hasta dos siglos después de su muerte.

Los fuegos artificiales fueron inventados por los chinos.

Hay un centenar de clases de ámbar.

CON NUESTRO SISTEMA DE

CRÉDITO

en vez de pagar
una suma fuerte
en una sola vez,

Vd.

puede
pagarla
en
partes



SIN recargo alguno en los precios de la mercadería.

SIN incurrir en gastos.

Pida Vd. HOY MISMO las instrucciones,
las remitiremos á vuelta de correo.

"LA ARGENTINA"

A. DE MICHELI & Cía.

AVENIDA DE MAYO, 1001 — Bs. Aires

GENTE CONOCIDA



Pio Collivadino, director de la Academia Nacional de Bellas Artes.

(Dib. de Christello).

CHARLA FEMENINA

No está en mi ánimo la intención de escribir sobre el tan trillado tema de la "Caridad", no; tengo al respecto mis ideas muy arraigadas y que quizás no estén de acuerdo con las de la generalidad. Voy a hablaros de las mujeres caritativas, tal cual yo las entiendo, y de las que se apropian este calificativo, escudadas en sus intenciones, pero que distan mucho de la práctica.

Inspirar sentimientos compasivos, es lo más fácil que existe; despertar la conmiseración, es la obra de una palabra, el acto de un gesto o el proceso de una lágrima. Así que, abundando los sujetos infelices, reales o fingidos, las personas caritativas existen y se multiplican o restan en razón directa de los primeros. Pero quiero establecer dos clases de sujetos que llevan diferentes sellos y características, como son también por su valer intrínseco dos personas semejantes, pero completamente opuestas: la mujer caritativa y la ostentosa.

Permitidme, amables lectoras, este segundo calificativo, que a mi modo de ver viene a clasificarlas con toda propiedad, puesto que, si inspirar compasión es fácil, hacer ostentación de haber cumplido con el precepto más hermoso de la religión del deber es más fácil todavía, ya que no cuesta y satisface, y siempre encuentra admiradores y fomentadores de lo que en un principio pudo ser un estímulo y que después se convirtió en un vicio.

La mujer, que por la delicadeza de sus sentimientos, la flexibilidad de su alma, parece la llamada a ser el ángel consolador de los dolores, la hermana de las penas y la madre de las amarguras, es por lo tanto, la que se halla en el ineludible deber de practicar esa virtud sublime, que tanto cuesta cuando cada acción ejecutada lleva el sello del silencio y cada heroísmo llevado a cabo va cubierto con el sobre del anonimato. Con un tino irreprochable para no caer del alto pedestal y un criterio invulnerable que no lo venzan ni los halagos, ni los estímulos, ni los aplausos que dañan, que desvirtúan, quitándole a la abnegación su perfume, al heroísmo su colorido y a la dádiva toda la belleza plástica del efecto.

El Maestro del Amor, dijo: "Esconde la ofrenda de tu izquierda para que no lo sepa tu derecha"; a tal punto quería grabar en el pueblo judío ese sentimiento único, difícil y grande que se llama abnegarse.

La abnegación, es la negación del yo humano, con todas sus facilidades, el olvido de toda vanagloria, la abstracción de sí mismo para sólo ver reflejada en otros la belleza de un alma que es al fin la propia. Me diréis que es muy difícil, que es casi imposible, pero convendréis conmigo que de todo lo bueno es lo único mejor.

Hace poco leí en una lista de subcripciones a favor de una obra benéfica, un N. N. al lado de la respetable suma de 10.000 pesos, y me dije: he ahí una persona verdaderamente caritativa, puesto que otro en su lugar — quizás por lo enorme de la dádiva — habría escrito su nombre con todos sus apellidos.

Ese incógnito, ese bellísimo anónimo, hízome adivinar el mejor nombre, el apellido de un alma blanca como la pureza y hermosa como el sacrificio, y pensé en la cuesta arriba que a ese N. N. le habría costado para llegar tan alto y ví en él toda una potencia de voluntad, de carácter y de un espíritu fuerte y disciplinado.

En cambio, cuántas veces para esconder la exigüidad de la dádiva no se da el nombre! Es ridículo, por cierto, pero es real: sólo provoca una mueca de desprecio en los espíritus pequeños, en esos que miden hasta la intención con que se da.

Pero si esto es censurable, qué diremos del afán de ostentación de unas, y el empeño tenaz de estimularlo de otras?

Se registran casos como este: la do-

nante de un metro de terreno o de edificación, tiene derecho a colocar su nombre en tal o cual obra de beneficencia, convirtiendo al establecimiento en un irritante Arlequín, amén de una larga crónica llena de elogios. ¿No es esto penoso para las personas verdaderamente caritativas, puesto que si rechazan la condición pasan por necias, y quizás extravagantes, al negarse a la reclamación?

Pero si alguien comenzara a desmoronar el castillo feudal de la ostentación caritativa, a fuerza de resistencia tal vez algo se conseguiría, y desaparecerían los pobres fingidos, los menesterosos fabricados *ad hoc*, y la verdadera caridad que levanta y redime haría su obra de amor sin clarines ni atambores.

*

—Por qué no han de tener su lenguaje las piedras? — me decía una anciana.

Si se arrojan, blasfeman, si se hacen a un lado, hablan, y si se las pisa, gimen con palabras.

—Qué original resulta todo esto — dije yo — pues nunca se me había ocurrido tal cosa.

—Sin embargo — repuso la anciana — yo sé la historia de una piedra que habló una vez, y quizás más alto que la voz humana y con mayor eficacia.

Se acomodaron los oyentes para escuchar el relato, no sólo por la novedad sino por la gracia natural con que suele contar sus historietas siempre verídicas y de gran enseñanza.

—Pues, sí, señores, — dijo ella — esa piedra habló y fué en esta forma:

En la estancia de mi hermano, había una cuadrilla de peones supersticiosos y rateros, pero lo primero no era suficiente para destruir lo último. Cansado mi hermano con sus pillerías, dijo una vez solemnemente, no pudiendo descubrir al autor de un robo: "en la vez próxima si alguien se atreve a penetrar en mi despensa a hurtar algo, hasta las piedras hablarán".

Pasó algún tiempo y parecía que el dicho aquel se había relegado al olvido, cuando una noche de luna, en que la luz pálida de ésta, hacía que se destacasen en la sombra los objetos con mayor lujo de detalles, uno de los peones, el más supersticioso pero también el más audaz, se encaminó, escondiéndose entre los matorrales, hacia la despensa, con paso cauteloso y sin ser sentido. Ya estaba cerca de la meta, con toda felicidad, pero — y aquí viene lo espeluznante de la cuestión — al llegar a la puerta y tratar de descender el cerrojo, que era lo más fácil, de lo alto, sin estrépito, cayó sobre su sombrero una pequeña piedra que rodó por su hombro y fué saltando hasta sus pies. El terror paralizó sus movimientos y la culpa aumentó sus supersticiones ante la evidencia.

Quién había sido el encargado de cumplir la ley? Eso no quiso ni imaginárselo! Todo tembloroso volvió pies atrás escondiéndose entre las matas, y tuvo buen cuidado de referir a los demás tan extraña aventura. A la mañana siguiente pedía su paga y su retiro para ir a servir a otra parte donde las piedras no tuviesen lengua ni supiesen interpretar tan bien las órdenes.

Después se supo el caso, que fué comentado de diversas maneras, pero mi hermano, que era espíritu observador, notó que enfrente de la puerta de la despensa, solía dormir un gatito blanco, y como los felinos no hacen ruido, al ser molestado por el viajante nocturno, se puso en guardia y al hacerlo, hizo rodar la piedra que los muchachos habían arrojado con las hondas para espantar los pájaros.

Ya ven ustedes el lenguaje de las piedras — dijo riendo la anciana, — dejándonos muy complacidos del relato.

Carmen S. de Pandolfini.

"DEL PANTANO"

Vedla pasar. Con su esplendor domina
El aplauso falaz, galante y vano,
Que enardece su espíritu mundano,
¡Sin sospechar que es flor que se abomina!...

Es esa flor estéril, que germina
Al amparo del miasma del pantano,
Destinada a rodar de mano en mano
En la ruta inmoral en que camina.

Es la gentil donante de caricias
Que prodiga satánicos candores
Y doblega ante el oro sus delicias,

Que brindando sus fáciles amores
Con la gracia procaz de sus malicias,
Viste sus penas con disfraz de flores....

GUILLERMO E. ZALAZAR.

Buenos Aires, Octubre de 1911.

SPRING

Soberbiamente Natura
brinda perfumes suaves
y hasta el canto de las aves
ha aumentado su dulzura.

Nuestra sangre tiene hervores
como nunca conocidos,
el corazón, más latidos
y más fiebre los amores.

Hemos visto tu arribada
Primavera voluptuosa,
en la flora esplendorosa
con que vienes recamada.

En el aire embalsamado
de tus mañanas de Octubre
y en la belleza que cubre
tu mirífico reinado.

En las miradas divinas
de los ojos desafiantes
y en las curvas incitantes
de las formas femeninas.

Natura llena de galas.
Hay más fiebre en los amores
y entre pájaros y flores
tiende la Diosa sus alas.

E. P. MARONI Y GIUDICE.

TE PERDONO!....

Sé que mi amor te tiene trastornada;
que tu cariño es firme y verdadero,
y te aseguro, a fe de caballero,
que si en todo dudé, no dudo en nada....

Sé que de tu conducta avergonzada,
has pensado cambiar de derrotero,
y solo porque sabes que te quiero
sé que te pesa no haber sido honrada....

Por eso de quererte no desisto;
pues aunque lo pasado te condena
en perdonarte lo pasado insisto....

Perdonó Jesucristo a Magdalena,
de modo que imitando a Jesucristo,
yo te perdono a ti, si has de ser buena....

DEUSDEDIT

HOJA DE HIEDRA

Aroma del campo! aroma....
como un sueño es el recuerdo
decías aquella noche
imborrable de Febrero.
La música de la fiesta
era puro sentimiento,
aroma del campo, aroma
de suspiros y de besos.....
Yo te miraba en los ojos
con mirar profundo y lento,
esos ojos verdes, como
el mar de mis pensamientos,
y un ramo de flores mustias
se adormecía en tu pecho,
con ese sueño intranquilo
de los niños enfermos.
No se lo que yo te dije,
quizás hablara en silencio;
hay veces que el corazón
sólo repite en secreto!
El recuerdo de esa noche
decías bien, es un sueño
una sombra vaga y triste
que se agranda con el tiempo....
Aroma del campo....aroma
de suspiros y de besos.

OCTAVIO PINTO.

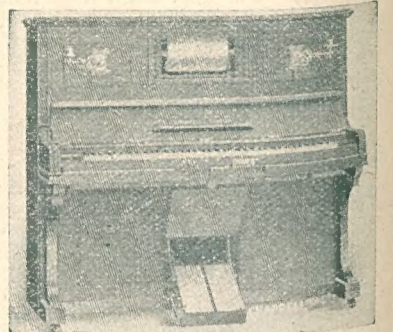
Córdoba, Octubre de 1911.

LA VIDA SOSEGADA

¡Oh, la gracia de mi vida
que se florece en amores,
tan virginal y pulida
como un manojo de flores!
¡Oh el alma, con el aroma
de su gracia inmaculada,
como una blanca paloma
con suspiros arrullada!
¡Oh, mi amor, dulce y discreto,
como de hidalgo galán
que guarda el sabio secreto
del triunfo de todo afán!
¡Oh, mi vida toda honesta,
pura, limpia y recatada,
como de un niño en la fiesta
de la pascua regalada!
Vida tranquila y gozosa,
que no sabe de otro empeño,
que el de esperar animosa,
la paz del último sueño...
¡Oh, mi gracia, mi alma y vida,
mi serenidad y amor,
seguid la senda escondida
que está en acecho el dolor!

J. MUÑOZ SAN ROMÁN.

EL AUTÓTONO CHAPPELL



El Autótono Chappell. De pedales facilísimos.
Sencillez en la operación.
Rendimiento efectivo de sonido.

SOLIDEZ

El supremo perfeccionamiento de los pianos.
Considérese las características del Autótono
Chappell que el piano automático más perfecto.
El *acentuador*, que complementa el Toque
Humano, y acentúa la melodía.

El *selector*, un mecanismo que ayuda a buscar
en una composición larga, de una manera
rápida y silenciosa, el pasaje favorito.
El *trasponedor*, que permite trasponer una
composición de su clave original. Muy conveniente
para cantantes.

El teclado de combinación arreglado de manera
que se puedan tocar 5 1/2 octavas (rollos
de 65 notas) y 7 1/3 octavas (rollos de 88
notas).

El pedal neumático que produce el efecto
más maravilloso con el menor efecto posible.
La palanca patentada del compás, por medio
de la cual se pueden obtener delicados matices.
El tubo de metal, asegurando durabilidad
en cualquier clima.

J. M. BAÑA & Cía.
Rivadavia 853

También pianos Chickering, Blüthner
Sprunk, etc.

Extracto de Malta Francés

DEJARDIN

El único admitido en los hospitales de
París.

Exonerado por el gobierno francés de
todo impuesto por considerarlo un producto
beneficioso para la humanidad.

En venta: Droguerías, Farmacias y Almacenes.
IMPORTADOR:
ALFREDO H. PONS, SALTA, 472
Buenos Aires
Casa en Montevideo: COLON 124 A.



Especial para el cutis

LONGINES



EL
MEJOR
RELOJ

En todas las relojerías

ZAPATERO, A TUS ZAPATOS

—Buenas tardes.
—Buenas tardes?... Buenas noches, diría yo. ¿Qué hora de venir! Ya son las siete pasadas.
—Es verdad. Me he entretenido con don Emilio...
—¿Has conseguido algo?...
—Sí... y no.
—¿Cómo?
—Me ha ofrecido un puesto de escribiente en el escritorio de su cuñado, pero con cincuenta pesos de sueldo.



—¿Está loco ese hombre?... ¿Cómo vamos a vivir con cincuenta pesos?
—Pues no dan más. Ese es un puesto como para un muchacho.
—Y don Cándido ¿qué dice?
—Que por ahora tiene el personal completo.
—Y el empleo de que te habló tu amigo Hernández?
—Hay que saber inglés y taquigrafía.
—¿Qué fatalidad!... Yo no sé qué va a ser de nosotros si no encontramos pronto colocación.
—No hay que desesperar.
—Sí. Y mientras tanto, van pasando los días. ¿No tenés nada en vista?
—Nada. Es decir...
—¿Qué?
—Ayer me hablaron de un puesto de capataz que hay vacante en una fábrica de calzado... Me ofrecieron una recomendación para el gerente.
—¿Y la aceptastes?
—No.
—¿Por qué?
—Porque yo no entiendo nada de la fabricación de calzado.
—Y eso, ¿qué importa? Ahí lo tenés a Jerónimo, el cuñado de Deidamia...
—¿El talabartero?
—Sí. Cuando se fué de la talabartería, viendo que no encontraba trabajo del oficio, se metió de capataz en una pastelería...
—Y lo echaron a los cuatro días.
—Pero al mes y medio entró de capataz de pruebas en un diario de la mañana. Ya ves, un hombre que a gaudia. En la situación en que nos hallamos debés aceptar lo primero que se presente, sea lo que sea. Mañana mismo pedís esa carta de recomendación y si te dan el puesto aceptalo no más.
—Para que me echen al día siguiente.
—No importa. Siempre habrás trabajado un día. Si no conseguís eso, te vas a verlo a Jerónimo. Creo que en el diario de él se les ha ido el crítico teatral; a ver si podés lograr que te den ese puesto.
—¿El de crítico teatral?
—Sí.
—Pero, ¿estás loca?
—¿Por qué?
—Yo no puedo pretender ese cargo. Primero, que no se escribir.



—¿Que no sabés escribir?... ¡No digas tonterías!... Pocos habrá que tengan una letra tan linda como la tuya.
—No es eso... Quiero decir que no soy escritor para el público, que no soy

—¡Vaya un obstáculo!
—Además, en toda mi vida no he ido al teatro más que tres veces: una, a ver "La Pasión"; otra, a ver el "Tenorio", y la otra, a ver el "Juan Moreira".
—¿Y te parece poco? ¡Cuántos críticos habrá que han visto menos!...
—No digás disparates.
—Pues entonces, dedícate a escribir comedias para el teatro. Para eso no hace falta saber escribir. El novio de esa muchacha del otro patio se escribió el mes pasado siete obras de un acto y las mandó al concurso del Nacional. Verás como le dan algún premio. Hacé lo que te digo. Escribí una obrita en un acto y verás como te la representan.
—Lo dudo.
—¡Ay, qué hombre!...
—¿Pero, vos te crees que eso de escribir es soplar y hacer botellas?
—Pero, Agustín, si hoy escribe todo el mundo. ¿Te acordás de aquel muchacho que estuvo de peón en el almacén de la esquina?... Aquel rubio, picado de viruelas...
—Sí.
—Pues, bueno. Ahora es el director de "El pingüín del Oeste", un periódico que se publica en Liniers.
—¿Es posible?
—¡Ya lo creo!...
—¿Parece mentira!
—Pues, es verdad. Créeme, Agustín, tratá de conseguir ese puesto de crítico teatral...
—Mirá, Luisa; hay un refrán, ó lo que sea, que dice: "Zapatero, a tus zapatos".
—¿Y qué?
—Pues, que quiero seguirlo al pie de la letra. Yo soy tenedor de libros. Es lo único que sé, y no me colocaré de otra cosa. ¡Qué entiendo yo de teatros, ni de críticas, ni de periódicos, ni de pingüines!...
—Pues, entonces, nunca serás nada. A vos mismo te he oído decir más de



cien veces que para vivir en Buenos Aires hay que hacer de todo.
—Sí, hay que hacer de todo... hasta cierto punto. No te negaré que hay almaceneros periodistas, talabarteros correctores de pruebas; pero, pretender que yo, que no tengo noción de nada, como no sea de cosas de contabilidad, me meta a crítico, a autor dramático, ó a zapatero... es pensar en lo imposible.
—¿Pero, Agustín!...
—Es inútil. Nunca haré semejante cosa.
Y, efectivamente, el bueno de don Agustín rechazó esas proposiciones y hace quince días se trasladó a un pueblo de la provincia de Corrientes, con un sueldo bastante decente...
—¿Cómo tenedor de libros? — preguntará algún lector.
—No; como idóneo de farmacia.

Julián J. Bernat.

AVISO EN UN CEMENTERIO LOCAL

"Aquí se entierran los muertos que viven en la parroquia".

UNA POSTDATA

Un suscriptor de Viña (F. C. C. A.), nos escribe por asuntos administrativos, y después de la firma agrega esta "Nota. — La isoca por acá está haciendo mucho daño en el lino. Nosotros hemos perdido 100 hectáreas de 300 sembradas y si viene la langosta y la Defensa Agrícola (Ofensa Ridícula), nos quedaremos este año mirando la luna, como en el pasado".

IDEAS SUELTAS

Aún los que no creen en la otra vida, desean ser admirados después de la muerte.

Con las enseñanzas históricas sucede lo mismo que con las colecciones de problemas de aritmética: nunca nos dan resueltos los casos particulares de la vida real.

El hipócrita suele cosechar más simpatías que el hombre sincero; porque éste, si es vicioso y lo declara, escandaliza a los demás; y si es de una rectitud catoniana, se expone a humillarles a menudo.

El que ha conseguido la reputación de ocurrente y gracioso, no necesita esfuerzos de ingenio para sostener su fama: preguntará que hora es y hará reír.

Un viejo sin dignidad es un contrasentido tan lastimoso, que basta para poner en ridículo a todo el género humano.

"Haz lo que te manden" es la fórmula de la autoridad. "Haz lo que debas" la fórmula estoica. "Haz lo que quieras" la fórmula libertaria. "Haz lo que buena mente puedas" la de la realidad.

A nadie pidas ni des: no sacrifiques a nadie, ni te sacrifiques por nadie ni por nada; haz por tí lo que puedas; así sabrás hasta donde llega tu fuerza y lo que realmente vales.

Tipo disgustante y rabioso, no muestres mala voluntad a tus pobres padres porque te han dado la vida: fué sin querer.

Los misántropos son entusiastas vueltos del revés, que toman a los hombres muy en serio, creyéndoles terribles malvados.

Invitarle a uno con empeño a que lea obras que no pueden menos de ser muy malas, es lo mismo que obstinarse en que pruebe "para juzgar por sí propio" sustancias que no pueden menos de ser nauseabundas.

Enrique Vera y González.

EL DESAFÍO DEL LUNFAR

Del Romancero Bonaerense

"Si "tenés" el corazón,
"Tano", como la "parada"
Y a medida de las manos
"Dejás" volar las palabras;
Si "sos" tan diestro "pellando"
Como en pasear la cuadra,
Y cual "t'aplicás" al "corte"
T'aplicás a dar trompadas;
Si el aire de los lanceros
"Tenés" al jugar la faca
Y como "bailás" un tango
Das tajos y cuchilladas;
Si como "cantás" estilos
Y rasgueás la guitarra
Le "hacés" cara a un enemigo
Cuando de "peliar" se trata;
Si como "afilás" la china
Das, Tano, las puñaladas,
"Salí" a ver, si "sos" tan bravo
Como en el almacén hablas;
Que los de "cuore" valiente
Ni en almacenes ni en canchas
Se aprovechan de la lengua,
Que es donde las manos callan.
Pero aquí que habla el cuchillo
Salí y verás como te habla
El que por no armar "bochinche"
En el almacén callaba.
Y si es que tenés "pavura"
De que te marque la "faccia"
Buscá dos que te acompañen
O cuatro si te hacen falta".

Esto el Lunfar escribía,
Y con tal "estrilo" estaba
Que la carta iba llenando
De borrones y de tachas.
Y dijo llamando a un "plbe";
—Andá al almacén del Natas
Y preguntás por el Tano
Y le entregás esta carta,
Y decile que le espero
Junto al puente de Barracas...
Y avisás a la Asistencia
"Pa" que a recogerlo vayan.

Por la adaptación.
Carlos de la Hoz.

GALLICIDA
EXTIRPACIÓN DE CALLOS Y DUREZAS
RÁPIDO, COMODO, SEGURO. TUBO 51
KOSMED AGENCY
MONTEVIDEO 276

MATA

CENTENARIO

CIGARRILLOS

a 20, 30 y 50 CIGOS
ALVAREZ Y C.

OTARD DUPOUX & C.

COGNAC

BIGOTES Patillas y Cejas salen aún a los 15 años usando el Especifico Imantado del Dr. Graudier. ¡Resultados asombrosos! Frasco \$ 3.00. Por correo certificado \$ 3.60. Único depositario A. DECHESNE, Chivilcoy 5046, Bs. Aires. En venta en todas las Farmacias y Droguerías.

80 Fósforos especiales
Marca **H** Registrada
Unicos fósforos de 80 premiados con
MEDALLA DE ORO
EN LA
Exposición Industrial del Centenario
Cía. FOSFORERA ARGENTINA
MAIPÚ 126

"CINZANO"
Vermouth y Bitter
Son los preferidos

Dinero Se compran trajes en buen estado pagando el más alto precio.
G. Martínez — Victoria 840

ACEITE DE OLIVA
BOCCANEGRA
ES EL MEJOR
BERNASCONI & C.

EL INTRUSO

Desde el camino, apenas si se divisaba a simple vista más que un bulto negro rasando con el horizonte; pero con ayuda de los anteojos de campo, se lo grababa ver, allá, en la loma, un rancho de barro con techo de paja, protegido por la sombra de un ombú secular. Un pequeño número de animales vacunos y algunos caballos y yeguas pacían diseminados por la pradera, y en los alrededores del rancho traginaban dos mujeres y un muchacho. En la lejanía formando ángulo recto de Norte a Sur y de Este a Oeste se extendían las chacras de los colonos, cuyas viviendas diferían poco del rancho de la loma.

Este cuadro, sin variación, se presentaba a los ojos del tropero Juan, siempre que, cuidando su arreo de novillos, pasaba frente a la estancia "La Cruz", con dirección a la estación "Los Palos".

Sucede a veces que, sin saber por qué, nos interesan ciertas cosas y sentimos la necesidad o el deseo, inexplicables, pero necesidad o deseo al fin, de verlas, de tocarlas o de poseerlas. Y algo así acontecía al tropero Juan con el rancho de la loma.

En cuantos viajes hacía, al enfrentar la estancia "La Cruz", le buscaba mirando con los anteojos, y se deleitaba contemplando el ir y venir de sus moradores y el apasible pastoreo de los animales.

Como de costumbre, aquella vez quiso también ver el, para Juan, interesante rancho; mas un instante solo tuvo los anteojos a la altura de la vista y los dejó caer sobresaltado. Del rancho de la loma había quedado únicamente un montón de escombros.

Repuesto de la impresión, volvió Juan a mirar, apercibiéndose entonces que dos líneas de alambrado, arrancando en ángulo, se prolongaban hasta formar vértice con las líneas de las chacras lejanas. Sospechó lo ocurrido: que algún capitalista habría adquirido el campo y los habitantes del rancho habrían tenido que buscar otro acomodo. Y así era en efecto.

A bastante distancia aún y a la orilla derecha del camino que seguía el tropero, se alzaba un rancho, cuya reciente construcción denunciaba la blanca paja del techo.

—Allá están — se dijo.

Y como si se tratara de algo que le afectara personalmente, anheló convenirse en seguida de que no se engañaba. Confío, pues, la tropa al capataz y puso el caballo al galope dirigiéndose al rancho nuevo.

Un gaucho, ni joven ni viejo, trabajaba en el arreglo del brocal de un pozo. Ayudábale un muchacho. Las mujeres se hallaban ocupadas en el interior del rancho. Pero a la llegada del forastero unos y otras dejaron de lado las labores y se dirigieron a cumplimentar al recién llegado. Minutos más tarde, todos "mateaban" y conversaban tan amigablemente como si se conocieran de toda la vida.

La gente de campo, en general, es amable, comunicativa, confiada, hospitalaria y, sobre todo, atenta. Y los gauchos poseen esas buenas cualidades en grado máximo. El rancho del paisano está siempre a la disposición del forastero que a él llega.

Después de un buen rato de conversación y de algunas vacilaciones temiendo ser indiscreto, se decidió el tropero a preguntar:

—Ustedes habitaban el rancho que había allá donde el ombú grande, ¿no?

—Sí, señor, — contestó el paisano sin denotar pena ni alegría. Y siguió hablando:

—Ahí en la loma vivieron mis padres y creo que también mis abuelos. Antes estábamos muchos paisanos poblando el pago. Pero, como éramos intrusos, cuando alambraron el campo... donde hoy es la estancia "La Cruz", se marcharon muchos. Los otros se marcharon más tarde, cuando vinieron los italianos de las chacras. En la loma quedé yo con mi familia, y ahora como unos extranjeros han comprado eso para estancia, me ha tocado el turno de mandarme mudar. De aquí me echarán cualquier día.

La tranquilidad con que el gaucho contaba el éxodo de sus paisanos y su indiferencia porque le arrojaron de los lares en que nació y había vivido, dejaron pensativo al tropero.

¿Qué ignorantes y qué infelices — decía para sí. — Han nacido aquí; sus ascendientes hasta quien sabe que generación, también, y se consideran intrusos. ¿Quién podría alegar mejor derecho que ellos a poseer estos campos?

Se abusaba cruelmente de la ignorancia de los paisanos. — Porque, ¿no era

más justo — pensaba el tropero — que en vez de espantarlos como a perros vagabundos, se les instruyese y se les proporcionara medios de trabajar útilmente en su provecho y en el del país? ¿Con qué derecho se les echaba del pedazo de suelo donde nacieron?

Y siguiendo en este orden de ideas su pensamiento se interrogaba qué concepto tendría el gaucho de lo que debe ser en su país, concluyendo por deducir que aquél ignoraba hasta que era ciudadano argentino. No se explicaba de otro modo que abandonara para siempre su rancho, resignado, humildemente, sin una palabra ni un gesto de protesta.

Sin embargo, le parecía tan monstruoso que fuera la cosa así "no más", como él pensaba, que preguntó al paisano:

—¿Y usted cree que hacen bien esos extranjeros obligándole a mandarse mudar?

—Que quiere, señor. Dicen que son los patrones...

Juan B. Mercadal.

Buenos Aires, octubre, 1911.

Misterios

Conocemos una joven próxima a casarse que tiene en su casa un loro que produce con su boca un ruido completamente igual al de un beso. ¿Cómo lo habrá aprendido?

Los médicos chinos

Los médicos de la China sólo cobran sus honorarios cuando han logrado la curación del paciente. Los médicos de los países civilizados exigen sus honorarios por adelantado, cuando hay peligro de que el enfermo muera a sus manos.

Los trajes sin botones

Un sastre anuncia como una novedad trajes confeccionados sin botones. Un compañero de redacción, soltero empedernido, dice que esto no tiene nada de particular, pues él hace muchos años que los lleva en esta forma.

Bailes para hacer llover

En España, para que se calle un indio que canta mal, suele decirse que va a llover, pero en las colonias de África occidental, y especialmente en el Senegal, cuando los negros quieren que llueva no cantan, sino bailan.

En aquellas regiones hay brujos especialistas en la ciencia de hacer llover, que por una cantidad convencional ejecutan las danzas prescritas.

Son verdaderos negociantes en lluvia, que van de pueblo en pueblo ofreciendo sus servicios a los labradores cuyas tierras sufren con la sequía.

En el Senegal hay verdaderas cofradías de brujos llamados comúnmente "adoradores del diablo", que rinden homenaje al genio de la lluvia ejecutando danzas de carácter fantástico. Los bailes se componen de grandes saltos acompañados de feroces aullidos, porque los indígenas creen que así asustan al genio de la lluvia, el cual lleno de espanto se decide a hacer lo necesario para calmar la furia de sus extraños adoradores.

Si el sistema no trae siempre la lluvia deseada, en cambio no causa perjuicio a nadie, y es menos bárbaro que la costumbre de ciertas tribus, que cuelgan de unos ganchos de hierro a unos cuantos niños, para que sus alaridos de dolor despierten a los guardianes de las esclusas celestes.

Los cristianos de China

Los cristianos residentes en el imperio chino han presentado al emperador en el último aniversario de su natalicio, un magnífico ejemplar de la Biblia — Antiguo y Nuevo Testamento — escrita en inglés, muy lujosamente encuadernada en plata repujada. Las hojas del sagrado tomo son de seda, en vez de papel y su coste ha ascendido a cuarenta mil \$ oro. La presentación fue hecha por el ministro de los Estados Unidos y aceptada por el emperador con gran benevolencia. S. M. prometió estudiar estas sagradas escrituras con vivísimo interés y añadió que los cristianos, en sus dominios, siempre encontrarán la más completa libertad para el ejercicio de su religión.

Combatiendo la niebla

El Municipio de París acaba de proveer a la policía de la capital francesa de antorchas de acetileno, para usarlas en los días de invierno en que la niebla sea muy densa.

NUESTROS MÚSICOS

Eduardo García Mansilla

Un compositor argentino de talento, más francés que argentino por la tendencia, es Eduardo García Mansilla, diplomático por temperamento, cuyo semblante es parecido al de los retratos de su tío abuelo don Juan Manuel de Rozas, aunque su polo opuesto por la bondad de alma, y sin tener otro punto de contacto en cuanto a música se refiere, que el de gustarle al sobrino hacer tocar el violín a Sarasate, y al tío-abuelo el hacerles tocar el violín a los salvajes unitarios. Empezó sus estudios musicales en Buenos Aires, con un maestro italiano, cuya mayor hazaña fue la de haber compuesto una ópera que tenía dos versiones para cada cavaleta, por si no gustaba la una el día del estreno, haría acto continuo ejecutar la otra, con lo cual descontaba de antemano el éxito de una representación que nunca se verificó. Fué discípulo de Massenet en París y de Rimsky-Korsakow en San Petersburgo.

Las mejores producciones de Eduardo García Mansilla son sus melodías para canto y piano, que a cierta distinción y elegancia aristocrática a la manera de Massenet, reúnen la corrección impecable de la factura. No deja de advertirse algún "dilettantismo" en ellas, pero que tiende a desaparecer, y desaparecerá del todo a no dudarlo cuando a fuerza de machacar sobre el yunque, sea más flexible el acero de la técnica, cuando se abandone más a las corrientes naturales y espontáneas, y cuando deje de preocuparse del fantasma de la originalidad. Prefiero la vulgaridad lisa y llana al refinamiento tieso y amanerado; me gusta más la ingenuidad de un cantar y de una melodía popular, que las obras contrahechas, mancas, cojas y tuertas, pedantescas y raquíticas, encajadas a despecho de la armonía en los lechos de Procusto de los que sueñan con dejar bizcos a los burgueses, y procuran someter los ritmos a las torturas inquisitoriales de la superstición de lo nuevo. Nunca es el artista original a sabiendas; la originalidad se ignora. Sólo los que contemplan la obra de arte, la perciben por comparación y pueden señalarla.

Alberto Williams.

Testamento de una artista

Hace poco ha fallecido en Berlín la insigne actriz Frau Subach, dejando una fortuna de seiscientos noventa y tres mil francos repartida en los siguientes donativos:

Diez mil francos para fundar un asilo de huérfanos.

Tres mil francos a los pobres de Weimar, su ciudad natal.

Sesenta mil a la academia de artes plásticas de Charlotenburgo, y otros sesenta mil al conservatorio de la misma capital donde la actriz hizo sus estudios.

Veinte mil francos al instituto Schiller.

Cuarenta mil para pensiones a viudas de artistas alemanes.

Ciento veinticinco mil para fundar un instituto de enseñanza dramática en Weimar, que llevará el nombre de la generosa testadora.

Por último, un donativo de trescientos setenta y cinco mil francos al emperador, para que los distribuya entre las viudas y huérfanos de oficiales del ejército alemán.

En las aguas de Trípoli



—Mirá, papá Salmón, yo creo que si sigue creciendo el número de estos "pececitos", me va a dar un ataque de nervios.

Nueva revista

Elégance feminine

Hemos recibido el No. 1 de esta hermosa y selecta revista mensual de modas que edita la Casa Moussion.

La carátula es una obra de arte y el conjunto en general demuestra un gran acierto y exquisito gusto en la elección de materiales.

Felicitemos cordiales a la casa Moussion por esta nueva afirmación de sus éxitos y auguramos larga vida de éxito a la nueva revista.

La estadística de longevos

La oficina alemana de estadística ha publicado el 12 del corriente mes de octubre un interesante dato sobre los habitantes de Europa de más de 100 años de edad.

Según esa publicación existen en Europa alrededor de 7.000 longevos que han alcanzado el siglo de vida y están repartidos como sigue: Bulgaria, 3.833; Rumania, 1.074; Serbia, 573; España, 410; Francia, 213; Italia, 197; Austria, 113; Hungría, 92; Inglaterra, 23; Rusia, 23; Alemania, 76; Noruega, 23; Suecia, 23; Bélgica, 5, y Dinamarca, 2.

Como se ve, es asombrosa la proporción de centenarios de Bulgaria y Rumania, y mínima en Bélgica y Dinamarca.

EXCEPCIONALES

BANQUEROS

CIGARRILLOS

á 0.20 y 0.30 ctvs.



ULTIMA NOVEDAD en lámparas á kerosene con mecheros á luz incandescente

STAR.

Consumo 1 litro de kerosene en 16 horas, Su esplendor es de 90 bujías

SURTIDO COMPLETO DE LÁMPARAS DE MESA, DE PARED, DE COLGAR, SUSPENSIONES, ETC.

Nuestra lámpara STAR tiene un gran éxito entre las familias y especialmente para el campo.

LUZ - ECONOMÍA - ALEGRÍA.

Ojo!! Corte este aviso y mándenlo su dirección y le enviaremos nuestros precios y catálogo especial.

ANDERSON, CLERGET y Cia.
135, MAIPÚ, 147 - Buenos Aires

EN UN MITIN POLITICO



El interruptor. — ¡Cállese! ¡Usted es un hombre que tiene dos caras!

El orador. — El caballero que me ha interrumpido, no es un hombre de dos caras, porque de lo contrario, hubiese dejado en casa la que lleva.

Lo que producen los inventos pequeños

Realmente, no debíamos llorar a los hombres de genio que murieron en la miseria después de haber dotado a la humanidad de maravillosas invenciones. Todo hace creer que si en lugar de dedicarse a realizar descubrimientos sensacionales, se hubieran contentado con idear un juguete o cualquier otra cosa más insignificante aún, pero de uso universal, habrían dejado satisfechos a sus herederos.

Todo el mundo conoce esas pelotas atadas a una goma, que vuelven por sí solas a la mano después de tirarlas, y quizás crean nuestros lectores que este juguete existe desde que se conoce el caucho, pero no hay nada de eso. Aparecieron por primera vez en Inglaterra a principios del siglo pasado, y el individuo que las inventó llegó a ganar hasta 250.000 francos anuales.

Los vulgares cordones de las botas produjeron 12.500.000 francos a su inventor, Harvey Kennedy.

Por último, H. A. Snip, que fué el primero a quien se le ocurrió fabricar las aplicaciones metálicas para impedir que se desgasten los tacones, ganó en un año 5.750.000 francos.

El "Diario de Pekín"

En la capital del Celeste imperio ha comenzado a publicarse un periódico francés diario, "Le Journal de Pekín", dirigido por un periodista europeo que lleva muchos años residiendo en China. Ocupase de cuestiones políticas y económicas, asuntos de actualidad, ecos y noticias, contiene una revista de la prensa china, y un buen servicio telegráfico. Todo esto no ofrece más novedad que la de publicarse en China, y ser el primer periódico que se publica en francés en la capital del imperio, pero a veces contiene cosas tan curiosas como el siguiente decreto imperial que copiamos a continuación:

"Según el informe que nos ha sido presentado por Joel Toheng, virrey de Houpei, el dique de Cha-Yang ha sido invadido por las aguas a pesar de los trabajos de protección llevados a cabo. En el mismo informe nos pide que castigemos a los funcionarios respectivos y a él mismo. Considerando que el dique de Cha-Yang es la barrera que protege las subprefecturas de las orillas del Yang Tsé Kiang, las cuales tienen gran importancia, y que por otra parte, los gastos de los trabajos emprendidos hace meses han sido pagados sin que el dique haya quedado al corriente, y que actualmente, a consecuencia de las lluvias de ejecución están todos inundados; atendido a que si el agua es en parte la causa del desastre, los funcionarios no son menos responsables..."

Siguen las sanciones, revocaciones, degradaciones o retrogradaciones y de todos los funcionarios sólo sale libre el virrey.

"En cuanto al virrey — añade el decreto — deberá terminar los trabajos como está previsto. Nos le perdonamos su falta".

El mismo número del periódico inserta indicaciones sobre "los diversos glóbulos" que rematan el sombrero oficial chino, diciendo que el glóbulo rubí corona jerarquía; el coral, a la segunda; el zafiro, a la tercera; el lapizlázuli, a la cuarta; el cristal, a la quinta; la piedra de luna, a la sexta; el oro liso, a la séptima; el oro cincelado, a la octava, y la plata, a la novena.

Esto demuestra que las jerarquías de los mandarines son poco conocidas aún en el mismo Pekín, cuando un periódico juzga de interés recordárselas.

La fortuna por los lentes

En más de una ocasión unos lentes han ejercido gran influencia en la suerte de determinadas personas.

Hace pocos años iban en el tren dos caballeros cortos de vista. Uno leía un periódico y otro examinaba unos documentos. De pronto se le cayeron a este último los lentes, y se le rompieron. Entonces, el compañero de viaje, que por una casualidad tenía igual grado de miopía, le prestó los suyos, y esto dió motivo para entablar conversación. Al despedirse se ofrecieron ambos señores su casa y se cambiaron tarjetas, y pasado algún tiempo, cuando el que había prestado los lentes no se acordaba del incidente, recibió con sorpresa la visita del notario, que venía a entregarle cinco mil pesos oro. El caballero del tren había fallecido y le legaba aquella cantidad en recompensa del préstamo de los lentes, gracias a los cuales pudo seguir leyendo los documentos, y prepararse con anticipación para realizar un gran negocio, que seguramente hubiera perdido de haber demorado la lectura de los papeles.

Gracias a unos lentes encontró marido una señorita. Al apearse de un tranvía se le cayeron al suelo, y un joven que los recogió y se los entregó acabó por casarse con ella.

Un pobre escribiente que presenciaba una partida de foot-ball, estuvo a punto de quedarse tuerto de un pelotazo, pero el percance no pasó de la rotura de los lentes, y gracias a esto conoció a un muchacho muy rico que desde aquel momento le protegió y le hizo prosperar.

Cierto periodista francés no se quedó tuerto en un duelo porque la espada de su rival resbaló en el monóculo.

El general y las chinches

Un periódico francés, "Nos Loisirs", publica la siguiente anécdota del general Gallifet, de cuya autenticidad no respondemos.

Gallifet revistó un día una guarnición oculta en los valles meridionales de la meseta central de Francia, y al ir a retirarse del cuartel se le ocurrió preguntar a los soldados si tenían alguna queja que exponerle.

—No tenemos ninguna queja, mi general — respondió un soldado. — Nos dan bien de comer, tenemos buena luz y buena ropa; lo único malo es que hay muchas chinches en los dormitorios.

—¿Chinches? — repuso Gallifet. — ¡A verlas!

Un soldado se apartó del grupo, y al poco rato volvió, trayendo con todas las precauciones y con cierto miedo por si el general le regañaba, una docena de chinches magníficas en el fondo de un vaso.

—¿Cómo! — exclamó el general. — ¿Tenéis miedo a las chinches? Llenad de agua ese vaso.

Un soldado obedeció y trajo el vaso lleno con las chinches sobrenadando en el líquido. El general se bebió de un trago el agua, y se encoró, sonriente, con los soldados diciendo:

—Si todos hiciérais lo que acabo de hacer, no habría tantas chinches en el cuartel.

ESPANTOSO



—¿Y es cierto que ella tiene tan mala memoria, como dicen?

—¡Y, como no! Figúrese que ayer se presentó a jugar al siete y medio en casa de las de Repollito, sin sus anillos de oro y brillantes.

DIALOGUITOS

—Aquí la estoy esperando, prenda, com' un reo pa que lo sentencien. Si me hace hacer ésto todos los días, ví a tomar puesto é botón, pa que por lo menos me paguen el sacrificio.

—Haga de cuenta que ya lu han nombrao...

—Y todo porque le gust' hacerme sufrir, porqu' es mala y no tiene corazón y s' está divirtiéndose con mi cariño.

—Usté debe pertenecer a la familia de los sauces llorones. ¡Siempr' está lleno e' lágrimas!



—Y sudo, mi alma, porqu' en esta esquina pega el sol por toos laos... y m' estoy reditiendo por partida doble.

—Nu hay amor sin dificultad...

—Y después de todo, quién sabe si no m' está engañando comu a un chino sin trenza. Peru a mí... ¡con la piolita!

—Y a mí también.

—Güeno: vamos a partir la pasta... y cad' auno con su tajada. ¿Tá decidida?... ¿No vé? ¡Si es pura chafalonía! Puro que hoy, puro que luego... y

siempr' en el mismo juego. ¿Le parece lindo?

—Yo l' he dicho que lo pensaría...

—Claro, porque no siente... y a mí me resulta baraja sin triunfo la que s' echa en la mesa e' l' amor y no mata d' enseguida. ¡Ya veo qu' he perdido el tiempo!

—¡Jesús, qu' desesperao! ¿Y cómo quiere que le conteste, si ni lo conozco ni sé con qué nombre lu han bautizao? ¡Jesús, qu' esiente!

—Me llamo Ambrosio...

—¡Y puede ser que sea una caravina como la del otro! Yo necesito informarme...

—Le van a dar malos datos, porque me tienen bronca todos los que me conocen.

—¡Así lo conocerán!

—Pero, nues cosa e' que le de' tant' importancia a la operación. ¡Cha, si parece Banco, por lo desconfiada! Mírem' en la cara y pregúntele a su criterio si la tengo di otra cosa que no sea e' santo. Y últimamente, yo no le pido que me fie. Li hago cambio... y le doy por lo que me dá. ¡Si habla e' cariño, prenda, y v' a salir ganando, porque cuando yo me pongo a querer, pierdo!

—¿Y en qué si ocupa usté?

—De lo que se puede. Trabajo en cuero y las voy de talabartero.

—Me gusta...

—Di obra fina, prenda, y gano siete rosas por día y teng' un lote en Villa el Parque.

—¿Ajá?... Bueno. Lo ví a pensar bien y mañana le contesto.

—No piense tanto, mi alma, que se le b' a cair la cabellera.

—¡Mañana, le contesto!

—Güeno. Y no mi haga esperar tanto en la esquina, que no las voy con el baño e' sol.

—Vi' a rogar pa que amanezca nublado! Pero, mañana le contesto. Adiós, eh?...

—Adiós... ¡gracias a qu' este mañana no pas' é veinticuatr' horas!

—Convenido, eh?

—Güeno, güeno...

Cruz Orellana.



¡NOTABLE INVENTO!

MATA MOSCAS "DAISY"

«FLY KILLER»

Es una bandejita de metal con un ramo de flores margaritas muy atractiva y vistosa. No daña nada que se ponga en contacto con ella. Es inofensiva para las personas y puede durar toda la estación de las moscas.

Agentes: **MEDINA y Cía.** — RIVADAVIA 869

VENTA: En Farmacias, Bazares y Ferreterías.

KRONDORF

AGUA MINERAL NATURAL DE MESA

Por \$ 150

GONZALEZ y H^{no} BELGRANO 2970

Cajón negro grabado, capilla ardiente, fúnebre a 4 caballos, una berlina de duelo y 5 carruajes de 1ª

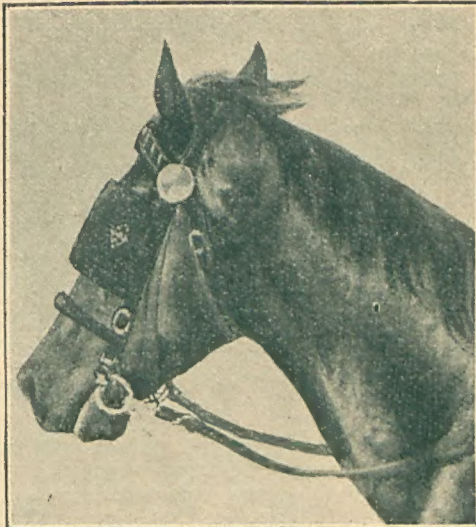
haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes.

Comodidades de pago dando garantía a satisfacción.

De más lujo convencional.

Belgrano, 2970

Unión Telefónica 131, Mitré
Coop. Telefónica 186, Oeste



"CREMA DE ORO" CURA LAS ALMORRANAS

EL FRASCO 5 \$

Únicos representantes: J. F. BONELLI e Hijo. — Depósito General: 25 de Mayo, 522

LA MUERTE DE LA PLANTA

Diálogo de corte ibseniano

(Escena. — Una biblioteca común de casa acomodada. En una maceta, crece una plantita productora de cau-chout. Al levantarse el telón, Rodolfo sentado frente al escritorio investiga sobre un manuscrito. Freda, su esposa, entra con un recipiente con agua dispuesta á regar la planta. Una pausa).

Freda. — ¿Puedes concederme un momento de atención, Rodolfo?

Rodolfo. — Ya te he dicho que no quiero interrupciones mientras trabajo.

Freda. — Pero, si es á causa de nuestra hijita Emma. Está con sarampión, y... me parece que no vivirá mucho.

Rodolfo. — (Colocando su mano sobre el hombro de Freda). — No importa, mujer, aún nos queda nuestro hijo Pablo.

Freda. — Rodolfo... fuerza es que te diga que... ya no tenemos hijo...

Rodolfo. — ¿Que no tenemos hijo?

Freda. — No, Pablito murió hace un mes.

Rodolfo. — (Dejando caer los brazos con desesperación). — Pero, ¿por qué no me lo dijiste, mujer?

Freda. — Como estabas terminando un capítulo, no quise estorbarte.

Rodolfo. — Hiciste bien... pero... pero... en fin, en casos tan serios... ¿para qué lo tomaste tan al pie de la letra? (Pausa). ¿Vas á regar la planta?

Freda. — Sí, la encuentro muy decaída.

Rodolfo. — Es extraño. ¿Recuerdas que la planté el día que Emmi vino al mundo?

Freda. — Sí.

Rodolfo. — Y mientras la chica crecía, la querida plantita también creció, tanto, que ella se me figuraba como el símbolo con que la Naturaleza representaba la vida física de nuestra hija.

Freda. — Emma, pobrecita, también la quería mucho.

Rodolfo. — Y claro, ahora que la chica está enferma, la planta se marchita. Francamente, no entiendo mucho de esto, á pesar de mi ciencia. Dime, ¿cuándo se enfermó la nena?

Freda. — Ayer... la dejé en el jardín mientras llovía...

Rodolfo. — ¿Te olvidaste de ella?

Freda. — Sí, estaba tan entretenida con los cuidados espirituales de mi alma! ¿Hice mal?

Rodolfo. — No, si cuidabas tu alma, la naturaleza protegería á nuestra hija. No, yo creo que es otra la causa, el castigo de alguna falta...

Freda. (turbada). — Quizá alguno haya pecado en la familia, y luego se haya retirado dejándonos las consecuencias de su crimen.

Rodolfo. — No; eso no. Tú debes haber faltado en algo á las leyes supremas... (Freda cae de rodillas).

Sí... eso, es...

Freda. — ¡Perdón, perdón!

Rodolfo. — Quiero saberlo todo.

Freda. — (Con voz entrecortada por los sollozos). — Cuando... cuando te casaste conmigo... yo te engañé, tú creías que yo era Freda von Banhreich...

Rodolfo. — Sigue.

Freda. — Yo... yo te engañé.

Rodolfo. — ¿Engañarme? ¿Y, quién eres, entonces?

Freda. — Nadie.

Rodolfo. — No entiendo.

Freda. — Tú conoces las leyes de Noruega: tan pronto como nace una criatura, los padres deben obtener un certificado de nacimiento.

Rodolfo. — El cual le da al recién nacido, acceso á la vida legal, ¿no?

Freda. — Sí.

Rodolfo. — No entiendo todavía. Nuestra hija tiene su certificado, ¿ó por ventura lo has perdido? Mujer, bien conoces la cláusula que dice: Si un certificado es destruido, se anula el nacimiento.

Freda. — Pero, no es del certificado de Emma del cual te hablo, sino del mío.

Rodolfo. — ¡El tuyo!

Freda. — Tú sabes que hay que pagar una suma.

Rodolfo. — Sí.

Freda. — Pues bien, mis padres eran tan pobres que no pudieron abonar la cantidad pedida. Luego, cuando me hice mujer, ellos sintieron vergüenza de confesar lo ocurrido.

Rodolfo. — Freda, ¿qué me estás diciendo?

Freda. — Rodolfo, esposo mío, yo no

EL AMOR Y EL SOMBRERO



—¡Nicasio!

—¿Qué?

—¡¡Te amo!!!

—Ya sé... Pero, hasta el mes que viene no te lo podré comprar.

tengo certificado de nacimiento. (Rodolfo queda como aturdido. Las luces, de pronto, enrojecen).

Rodolfo. — Luego, la madre de mi hija...

Freda. — Encaremos la verdad, Rodolfo. Yo no puedo ser la madre de tu hija, puesto que no existo.

Rodolfo. — Toda nuestra vida ha sido un continuo crimen contra la sociedad.

Freda. — (Tomando una pistola de encima del mármol de la chimenea). — Esta es una pistola de mi abuelo.

Rodolfo. — Es inútil. No puedes matarte, puesto que no has nacido. (Freda, queda mirando vagamente el fuego que arde en la estufa).

Freda. — Y no obstante eso, nunca me he sentido diferente de otros que tienen certificado.

Rodolfo. — La vida física no representa nada, Freda. Lo que tú nunca has vivido es una existencia más alta. La vida social, esa de la cual solamente pueden gozar los que poseen el acta preciosa de su nacimiento: ¡Oh, infeliz de mí, que nunca se me ocurrió preguntarte...!

Freda. — He sufrido mucho, Rodolfo. Tú no sabes la agonía de pasarse los días sabiendo que uno no existe.

Rodolfo. — ¿Y nuestra hija?

Freda. — ¿Emma?

Rodolfo. — Sí... tú le has quitado el derecho á vivir.

Freda. — ¡Oh, eso no!

Rodolfo. — Las leyes exigen que cada criatura legal tenga dos padres, y nuestra Emmi, no tiene más que uno.

Freda. — Nadie lo sabe, bien podríamos ocultarlo.

Rodolfo. — No. Tenemos deberes que cumplir para con la sociedad. ¿Suponte que todo el mundo se acostumbrara á no tener más que un padre? ¿Comprendes los desastrosos resultados que podrían venir?

Freda. (sollozando). — ¡Oh, cuán dura es la ley!

Rodolfo. — Tal es la ley de la naturaleza, y contra ella nadie puede oponerse.

Freda. — ¿Qué podemos hacer, entonces? Nuestra hija...

Rodolfo. — ¡Mira, mira aquí!

Freda. — ¿Qué?

Rodolfo. — ¡La planta de la goma!

Freda. — ¡Dios mío! ¡No... no!

Rodolfo. — Sí, la naturaleza se venga.

(La plantita de la goma se dobla, sufre algo así como un estremecimiento y cae muerta sobre el borde de la maceta).

Freda. — Es, Emma...

Rodolfo. — Sí. Tú le robaste su derecho á vivir, y ahora me encuentro solo en el mundo.

Freda. — ¿Y, yo?...?

Rodolfo. — Tú no eres ya más que una ilusión de los sentidos. Vete. (Se dirige hacia la planta de la goma, y con una ternura infinita, la levanta entre sus dedos temblorosos). — Pobre pequeña vida. No podías remediarlo. Sí, naciste para expiar la falta de los otros. Tal es la ley dura y cruel, pero justísima, de la Naturaleza!

TELON.

Guillermo C. De Mille.

El poder de la voluntad

Mientras fumaban, ellos hablaban del poder maravilloso de la voluntad. Un joven dijo:

—Si todos los hombres tuvieran mi fuerza de voluntad el dolor se haría más soportable.

Hubo un silencio de varios segundos y un viejo replicó:

—Bueno, yo le juego una cena para todos los presentes, á que no tiene tanto tiempo el pié con bota y todo, en agua caliente, como yo.

La apuesta fué aceptada y se trajeron dos baldes llenos de agua caliente, lo mismo que una pavita con agua hirviendo con el fin de levantar la temperatura en el transcurso de la prueba.

Pronto el joven palideció en tanto que el otro pedía que le echaran agua caliente.

—¿Pero de qué diablos es su pierna? preguntó el joven sacando el pié por ser insoportable ya el dolor.

—De palo, señor, de palo — contestó el viejo.

El otro no tuvo más remedio que pagar la cena.

¡Hombre desgraciado!

Benjamín Prieto, un conocido estadista francés que vivió allá por los años de 1667, acostumbraba á decir:

El hombre posee solamente tres cosas, su alma, su cuerpo, y su hacienda. Estas se hallan expuestas á los ataques de tres enemigos, que son: el alma á los ataques de los teólogos, el cuerpo á los de los médicos, y su hacienda á la voracidad de los leguleyos.

CRÍTICA AMARGA

La señora Pal y Zaa le decía en cierta ocasión á su hijo:

—Tanto tu padre como yo, estamos de acuerdo en que mereces una paliza.

Y el pibe contestó amargamente:

—¡Es eso lo único en que están de acuerdo ustedes!

LA FRANQUEZA

—Nunca he podido decirle la verdad á una mujer, contaba un jovencito tímido, y seguramente esa es la causa por la cual jamás he podido brillar en sociedad. Vean un poco sinó. No hace mucho me encontré yo con una mujer á quien hacía mucho que no la veía, y quien por los mohines que hizo comprendí que procuraba parecer joven. Tratando de ser galante con ella le dije:

—Llévate Vd. admirablemente su edad. Por la mirada furibunda que me echó comprendí que había metido la pata y entonces, tratando de componerla, me apresuré á decirle:

—Bah, no tome á mal mis bromas, porque á decir verdad no lleva Vd. tan bien su edad, que digamos.

¿Y querrán Vdes. creer que me dijo odioso y que se marchó sin darme la mano?

CIGARRILLOS

Siglo XX

á 20 y 30 Cts.

Si Vd. es fumador de gusto y no conoce estos cigarrillos, pruébelos: mucho ganará con ello.

Obsequiamos á nuestros favorecedores con una espléndida docena de retratos en cambio de 100 figuritas de las que contienen los paquetitos de 20 centavos.

Gran Premio

La más alta recompensa

Exposición Internacional 1904



EMULSION DE SCOTT

TOMADA CON CONSTANCIA DEVUELVE EL VIGOR Á LOS CENTROS NERVIOSOS Y RESTABLECE LA INTEGRIDAD Y POTENCIA FÍSICAS.

EXÍJASE LA LEGÍTIMA

Modas Selectas es el único periódico cuyos figurines son seleccionados especialmente para la República Argentina.

ACTUALIDADES GRAFICAS

Fallecimiento del diputado Dr. Carlos Basavilbaso



Dr. CARLOS BASAVILBASO

La sociedad porteña se ha sentido hondamente conmovida por el fallecimiento del doctor Carlos Basavilbaso, diputado nacional por la capital.

Las vastas vinculaciones que lo unían á lo más distinguido de la sociedad, su plausible actuación pública y sus relevantes prendas de carácter, hicieron que el sepelio del doctor Basavilbaso resultara una imponente manifestación de sincero pesar.



El sepelio. —El cortejo entrando en la Recoleta

La visita de los estudiantes de derecho á la Prisión Nacional

Yunta brava.

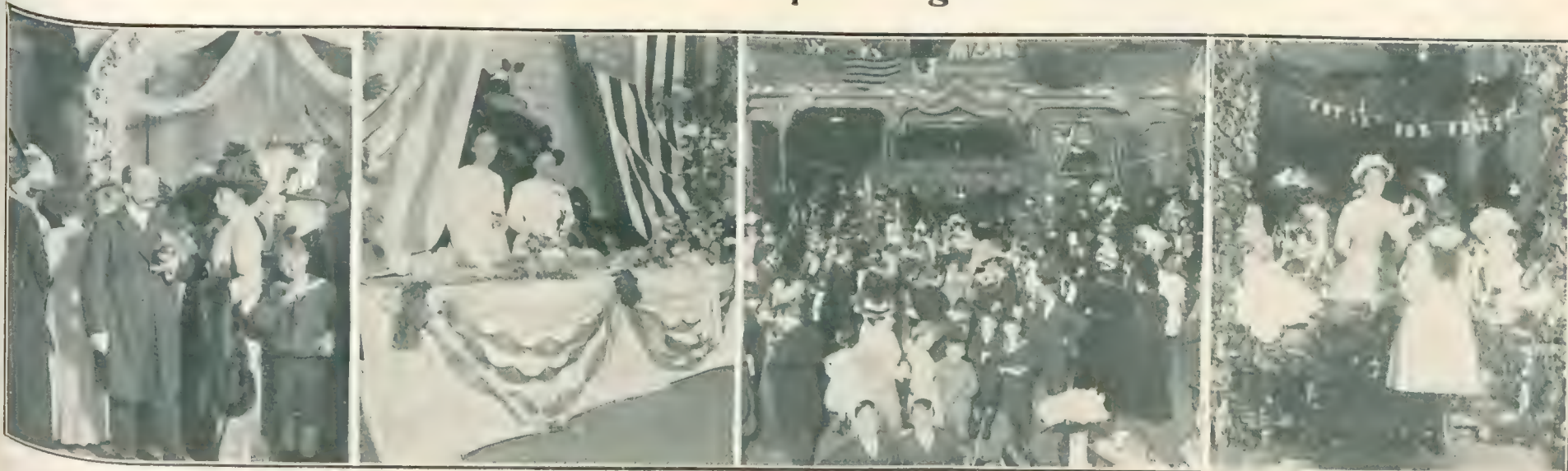


Los estudiantes de derecho en su visita á la Prisión Nacional, acompañados por el catedrático de derecho penal, Dr. Villafañe.



El gobernador de Buenos Aires, general Arias, y el gobernador de Mendoza, señor Ortega, capturados por el objetivo de Mundo Argentino en la visita del mendocino bey á La Plata.

A beneficio del Nuevo Hospital Inglés de Montevideo



Concurrentes y señoritas vendedoras, en la Kermesse inaugurada el 18 del corriente, en el Victoria Hall, y que ha alcanzado muy satisfactorio éxito social y caritativo.

DE CÓRDOBA



Grupo de señoritas en la Kermesse efectuada en el salón del Skating Ring, organizada por la simpática sociedad «Entre Nous».



Un espléndido quiosco de carreras, atendido por varias señoritas, en la Kermesse organizada por la sociedad «Entre Nous».



Enlace Cáceres-Giménez. — Los novios, los padrinos y la concurrencia, en el templo de Santo Domingo, momentos después de la ceremonia religiosa.



Enlace Ruiz-Morelli. — Los contrayentes, los padrinos y un grupo de invitados en casa de la novia.



Enlace Ferreyra-Garzón Fúnez. — Fotografía tomada para Mundo Argentino, en el salón del Gran Hotel «San Martín», después de la boda.



Los alumnos del 3er. año universitario recibiendo la última lección de su catedrático, Dr. Villalba.

Demostración á la señora de Bosch



La señora Elisa Alvear de Bosch en el momento de recibir de manos del senador Civit la medalla de oro y el pergamino con que las damas de Mendoza la obsequiaron, con motivo de su eficaz cooperación en la coronación de la Virgen de Cuyo.

Colegio Nacional de Concepción del Uruguay



Las delegaciones de los colegios de la capital, á bordo del vapor «Londres» en el momento de partir para Entre Ríos, con el fin de asistir á las fiestas del 62º aniversario de la fundación del Colegio Nacional de Concepción del Uruguay.

FOOTBALL — El gran match del domingo. — Uruguayos y Argentinos.



Team Argentino.



Team Uruguayo.



Un momento interesante.



Un pase que valió un goal.



Un ataque al arco uruguayo.

NOTAS DE LA PLATA



La tribuna oficial en la fiesta hípica del domingo. En primer término, el gobernador de la provincia acompañado del contraalmirante Barraza y el comisionado municipal señor Doyhenard.



Los inscriptos que tomaron parte en el raid hípico Buenos Aires-La Plata del domingo. Fotografía tomada momentos después de la llegada a La Plata.

EL SECUESTRO DE ARMAS Y MUNICIONES



Uno de los cajones con armas y municiones, secuestrados en la Estación Lacroze por la División de Orden Público, cuyo contenido se hallaba disimulado por diversas piezas de trilladoras y piezas de repuesto que sobresalían, como se puede ver por la rueda de la parte superior.

Armas y municiones depositadas en la División de Orden Público, las que partían rumbo a Concordia consignadas a una futura revolución en el Uruguay y que han sido secuestradas por orden del presidente de la república.

En el 42° aniversario de "La Prensa"



Cabeza de la mesa en el banquete que se realizó conmemorando el 42° aniversario del colega

Parte de los comensales en el banquete de «La Prensa»

Congreso anual del Ejército de Salvación



El estrado de los oficiales que tomaron parte en el XXI congreso anual del Ejército de Salvación



La concurrencia al acto de la inauguración del XXI congreso anual, que se realizó el viernes 20 del corriente

Romerías españolas en Las Rosas (Córdoba)



Grupo de familias de la colonia española, en el campo de las romerías

El football en la Argentina



A. PHILLIPI
River-Plate

E. DARNITCHON
Gimnasia y Esgrima

J. HUGHES
Belgrano

DE MONTEVIDEO

Peñarol v. Wanderers



Team de Peñarol, ganador por 1 goal de la «Copa de Honor»



Team Wanderers que jugó con Peñarol en Belveder

Los robos de máquinas de escribir



MANUEL REY

JAVIER VICTORICA

ANTONIO GARCÍA

Los habilidosos jóvenes capturados recientemente por policía de la capital, después de una larga pesquisa, con motivo de las frecuentes sustracciones de máquinas de escribir, con las que llevaban camino de constituir un trust de todas las marcas conocidas.

SPORTS

NUESTROS FOOTBALLERS CARICATURADOS POR AFICIONADOS



El quinto internacional. — Domingo 29 de octubre, en Montevideo

Respondiendo a la invitación de la Liga Uruguaya, el consejo de la A. F. A., ha fijado el domingo próximo para el desempate del partido por el "Gran Premio de Honor del Gobierno Uruguayo", cuyo primer match se jugó en Montevideo el 8 del corriente. Con este partido van cinco internacionales entre teams uruguayos y argentinos que se juegan en lo que va de este año de gracia y al fin de los postres resultará, seguramente, todavía indefinida la superioridad de los unos sobre los otros. Es tiempo ya que se limite a dos encuentros anuales estos matches de combinados, como lo proyecta el doctor Reyna, vice presidente del consejo de la A. F. A. Si el proyecto a que nos referimos no ha sido aún presentado oficialmente, es porque su autor no desea dar lugar a malas interpretaciones, pues su propósito es establecer la limitación desde la temporada próxima. En cuanto al partido del domingo diremos, que, por motivos conocidos por todos los aficionados, es probable que el team argentino sea el menos poderoso que háyase presentado frente a nuestros vecinos, debido a la ausencia voluntaria de varios de los mejores elementos locales. Suenan desde ya muchos candidatos nuevos, por lo que no será difícil que el team sea constituido en la siguiente forma aproximadamente:

Goal: Rithner.
Backs: Bello y Parkinson.
Halves: Russ, M. Susan y Yates.
Forwards: Fernández, Wells, Piaggio, Hayes y Lawrie.

Aunque no fuera más que por la novedad y por la lección que de ella pueda resultar, no nos desagradaría la composición del team en la forma indicada.

Por supuesto, la ocasión se haría muy propicia para un triunfo del cuadro oriental aunque éste no debe ir a la lucha con demasiada confianza, pues no sería nada extraño que esta excelente combinación supiera aprovecharse de cualquier circunstancia favorable.

El campeonato de primera liga. — Porteño conserva su chance

Con los resultados de los últimos matches de primera liga, se ha complicado, si cabe, la situación de los clubs que luchan para obtener el puesto de honor. Son dos los teams actualmente interesados: Alumni y Porteño. El pri-



ALFREDO BROWN

por López.



A. JACOBS

por F. Birri.



JOHN DIGGS

por Sagastume.



A. LURASCHI
(BELGRANO)

por Vigliano.



C. P. RUSS

por V. Agras.

mero llevaba ventaja sobre su rival en puntos ganados, pues con 2 partidos más jugados había perdido 8 puntos, encontrándose en vísperas del 15 del corriente con 15 jugados, 11 ganados, 4 perdidos y 22 puntos, entretanto que Porteño tenía 13 jugados, 8 ganados, 3 perdidos y 2 empatados con 18 puntos. En estas condiciones, si Alumni hubiera ganado su último partido habría obligado a Porteño a vencer en los tres que faltaban a éste para empatar la liga. Pero sobrevino la sorpresa del domingo 15 cuando Alumni, con un team mediocre y Jorge Brown resentido de un tobillo, empató con Gimnasia y Esgrima. Si Porteño hubiera vencido en San Isidro habría aumentado sus probabilidades, pues con un punto de ventaja habría encabezado la liga sin tener que encontrarse nuevamente con los roji-blancos. En el peor de los casos ese punto de más le habría puesto a cubierto del peligro de un posible nuevo empate en la revancha con los Santos 6 con Belgrano. Ahora los dos clubs se hallan nuevamente en idéntica posición, es decir: si Porteño saliera triunfante en los dos matches que le falta jugar tendrá que definir posiciones con Alumni en un partido adicional.

Veamos ahora las probabilidades de que así suceda. Por de pronto Alumni ha terminado su programa con un haber de 23 puntos, a los que debe alcanzar su rival. Para conseguirlo, Porteño necesita agregar a sus 19 puntos los 4 que corresponden a sus revanchas con Belgrano y San Isidro.

En cuanto a la primera, no nos parece que exista mayor peligro, puesto que es más que probable que Belgrano, cuya situación en la primera liga no está ya en peligro, jugará para cumplir su programa sin preocuparse del resultado y por lo tanto con un team irregular. Para apoyar esta suposición mencionaremos que es más que seguro que no podrá contar con Milward, por estar éste comprometido con el Ferrocarril Sud para jugar cricket, y Sheridan se encuentran en el mismo compromiso con el Buenos Aires Cricket Club.

Con estas desventajas de parte de su contrario creemos que Porteño no tendrá dificultad en obtener estos 2 puntos y entonces le falta únicamente vencer a San Isidro. Este partido, que será jugado el 1.º de noviembre, constituye el obstáculo más serio que se le presenta para igualar con Alumni, pues si no ha podido triunfar en el partido anterior, cuando sus contrarios tuvieron que incluir dos suplentes, ambos faltos de training, se les hará muy di-

fícil la tarea en la revancha, cuando posiblemente Rithner no goce de la misma fortuna que le acompañó en San Isidro. No obstante, con la ventaja de jugar en cancha propia, y especialmente tratándose del field de Independiente, notorio por lo resbaladizo de su piso, agregado al mayor interés y entusiasmo de sus jugadores, opinamos que también vencerá Porteño en esta prueba.

Admitido este hecho, se presentará la necesidad de desempatar con Alumni. Por más que se apuren, este desempate no podrá tener lugar antes del 5 de noviembre. Para esa fecha, quien sabe como podrá presentar su team Alumni, pues, además de la falta de práctica que implica el descanso hasta entonces, tal vez no pueda contar con Jorge Brown, quien estará jugando cricket. Eliseo Brown lastimado y Ernesto Brown en training para las regatas, y no pudiendo contar tampoco con Alfredo Brown, por estar ausente, el team que hará frente a Porteño será muy débil para poder vencer a un cuadro sumamente entusiasta y en excelente práctica. Es, pues, por las razones expuestas que pronosticamos en definitiva que:

Porteño será campeón de 1911.

Por el interés que ofrece a nuestros lectores publicamos el cuadro de

Posiciones de la 1.ª Liga con resultados hasta la fecha:

Club	J.	G.	P.	E.	Pts.
Alumni	16	11	4	1	23
Porteño	14	8	3	3	19
San Isidro	14	6	4	4	16
River Plate	14	6	6	2	14
Belgrano	15	4	6	5	13
Racing	13	4	5	4	12
Estudiantes	13	2	4	7	11
Gimnasia y Esgrima	13	3	6	4	10
Quilmes	14	2	8	4	8

Del cuadro que antecede se observará que aún cuando el más indicado para el descenso es Quilmes, no están fuera de peligro ni Gimnasia ni Estudiantes, pues Quilmes aún puede obtener 4 puntos de sus matches con Racing y Gimnasia.

Lista de partidos de 1.ª Liga que aún faltan jugar:

Estudiantes v. River Plate en Palermo.

Estudiantes v. San Isidro en Palermo.

Quilmes v. Racing en Quilmes.

Porteño v. Belgrano en Avellaneda.

Racing v. Gimnasia y Esgrima en Avellaneda.

Gimnasia y Esgrima v. Quilmes en Palermo.

Porteño v. San Isidro en Avellaneda.

Gimnasia y Esgrima v. Estudiantes en Palermo (G. y E.)

Racing v. River Plate en Avellaneda.

CICLISMO

Federación ciclista argentina

Esta institución despachó las siguientes licencias de corredores:

De primera categoría, José Arcos; de segunda, Pedro Perco; de tercera, José Viñau, Ignacio Gaggero, Mariano Maurrelli y David Parga.

Aceptó al nuevo delegado del Veloz Club Argentino, señor Augusto Dasso en reemplazo del señor Sanseverino.

Nombró delegados a la carrera Luján, Buenos Aires del C. C. U., a los señores J. Morando y J. Florenti.

BOX

El profesor Carlos Belou, acepta el match con el aficionado Jack y estará a sus órdenes en la redacción de Mundo Argentino, mañana 26, a las 10 a. m., para fijar condiciones.

—A Carpentier, del Rosario, se le hace saber que el encuentro debería tener lugar en esta capital y no fuera de ella.

TURF

LA REUNION DE MAÑANA

Bastante pobre es el programa que para mañana ofrece a los aficionados, nuestra primera institución hípica. La generalidad de las pruebas se resienten por la falta de anotaciones, y también por la ausencia de animales de clase.

El clásico "Ituzaingó", carrera sobre la milla que ha servido de base para la confección del programa, tampoco escapa a las consideraciones arriba mencionadas, pues sólo tomará parte en él, un lote de potrancas que no pasan de medianías.

Son probables competidoras: Calma, Pirita, Fun Lam, Doña Cecilia, Proeza, Basilia, Adel, Pamplina, tal vez Two Step, y alguna otra partiquina.

Los animales que más se recomiendan en razón a sus últimas y recientes performances son, Proeza, que aunque dispensa peso a sus demás rivales, está bien colocada; Doña Cecilia y Two Step, si es presentada.

Para las diversas carreras, son candidatos de Mundo Argentino:

Primera carrera — Sin nombre	
2a.	— Rigo
3a.	— Stud Carnot
4a.	— Carancho
5a.	— Proeza
6a.	— Blue Diamond
7a.	— Spark
8a.	— Ton Pouce



WHISKY DEWAR





AVIACIÓN—Records actuales.

Record de altura.

Rolland Garros.—4 de Septiembre.—4.350 mts
Record de distancia en un sólo vuelo.

Eugenio Renaux.—Agosto.—960 kilómetros en
12 horas 10 minutos.

Record de duración.

Eugenio Renaux.—Agosto.—La misma perfo
mance anterior.

Record de distancia en un sólo viaje.

Rogers.—2145 kilómetros, entre San Luis y
Nueva York.

Copa Michelin.

Heller.—Septiembre.—1200 kilómetros en 15
horas.

Copa Fémina.

Elena Dutrieu.—Septiembre.—230 kilómetros
—2 horas 45 minutos.

Record de altura con pasajeros.

Mahien.—Septiembre 22.—2.962 yardas, con
un pasajero.

UN BUQUE PORTA-AEROPLANOS

El ministro de marina de Francia, Mr. Delcassé, ha enviado á Tolón al capitán de navío Daveluy, director del servicio de aviación marítima, para que busque un terreno apropiado para instalar un aeródromo marítimo. El que se había destinado primeramente á este objeto en la bahía del Lazareto resultaba insuficiente.

Este oficial está también encargado de estudiar la posibilidad de convertir en crucero "La Foudre", en un buque porta-aeroplanos.

De lograrse esto, Francia tendrá el primer buque de este tipo y se habrá dado un gran paso para la aplicación del aeroplano á la marina de guerra.

DE LAS MIL Y UNA NOCHES?...

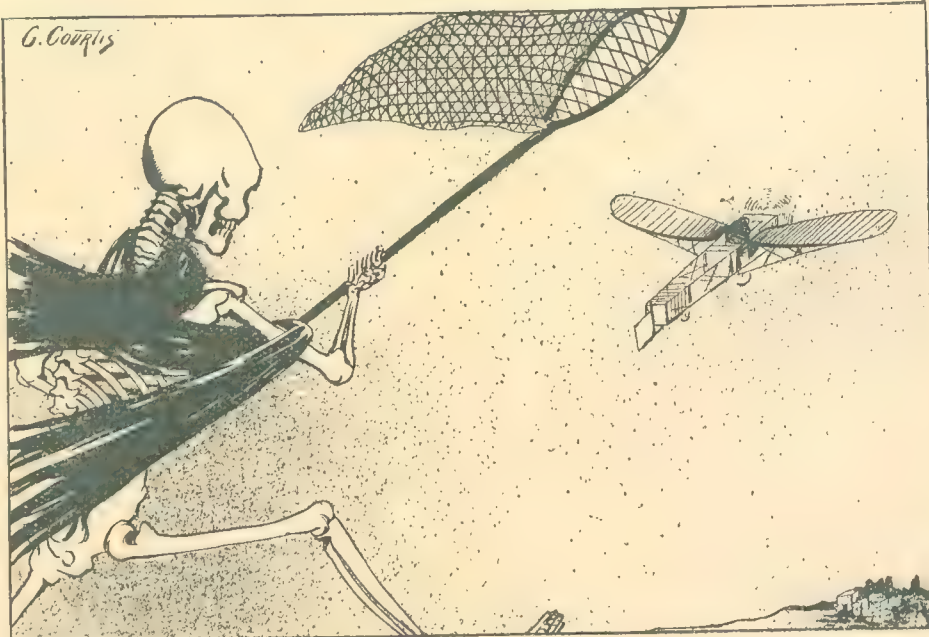
Dentro de poco — cinco ó seis años acaso—se atravesará el Atlántico, muy por encima de sus aguas: es decir, que los viajeros no irán á bordo de buque alguno, sino á bordo de un aeroplano, ya que los aeroplanos son el único medio de transporte que se compromete á realizar el prodigio.

Según los cálculos de los aviadores más experimentados, un biplano de 33 metros de longitud por 40 de anchura que tenga dos filas de alas separadas por 5 metros de distancia vertical, podrá conducir viajeros de uno á otro lado del Atlántico... siempre y cuando disponga de un motor lo suficientemente poderoso, y... lo suficientemente "ligero": cuatro ó cinco hombres bastarán para manejar uno de esos mecanismos, capaz para nueve pasajeros.

Una velocidad de 125 á 130 kilómetros por hora, permitirá recorrer al aeroplano en menos de dos días la distancia que separa el antiguo del nuevo Continente, y el trayecto pudiera muy bien hacerse en treinta y tres horas si la derrota se escogía con profundo conocimiento de causa.

Ese conocimiento es hoy por hoy difícil: el estudio de las regiones superiores de la atmósfera terrestre es una ciencia que acaba de nacer, y sus leyes no se han establecido todavía con absoluta precisión, aunque sí parece induda-

LOS PASATIEMPOS DE LA MUERTE



Dibujo de G. Courtis, para «Mundo Argentino».

ble, que dentro de la zona templada, las corrientes de las capas superiores de la atmósfera, están expuestas á cambios menos bruscos que los vientos que soplan sobre la superficie del suelo. De donde parece deducirse que en plazo no lejano, las corrientes aéreas ejercerán sobre la navegación atmosférica igual ó mayor influencia que la ejercida por las corrientes del mar sobre la navegación marítima.

Y así como los buques cruzan el Atlántico siguiendo rumbos y derrotas fijas, los aeroplanos seguirán también otras invariables que se descubrirán: la telegrafía sin hilos permitirá á los aviadores comunicar con los buques, y pedirles auxilio en caso necesario.

AVIACION PRACTICA

El aviador Lebodoff ha puesto en San Petersburgo un contador á su biplano, y transporta viajeros á razón de 25 rublos los cinco primeros minutos, y diez rublos después por cada cinco más. Resulta, por consiguiente, que en la capital de Rusia puede el curioso hender los aires á 208 francos la hora. El sistema no es en verdad muy económico; sin embargo, como en esa hora se recorren sin gran esfuerzo 150 kilómetros, viene á salir el kilómetro á 1 franco 38, precio casi igual al de un transporte molestísimo en nuestras arcaicas diligencias.

Molestísimo llamamos al viaje en diligencia, pero convengamos en que viajar en un biplano no debe ser muy cómodo: sentado en un sillón no muy confortable, ensordecido por el motor, helado por el viento de la marcha, y hasta muerto de miedo si se quiere al sentirse bailando en el vacío, el aviador y sus satélites deben pasar unas horas crueles.

Casi es mejor soportar los baches de las carreteras...

UNA PRINCESA AVIADORA

Desde hace pocos días existió una princesa aviadora, la princesa Elena Schakwskor, que acaba de rendir sus exámenes de piloto con el éxito más brillante.

MODISMOS VULGARES APLICABLES A LA AVIACION

- ¡A volar, que hay chinches!
- Alzar el vuelo.
- Ir ó venir en volandas.
- Se le volaron los pájaros.
- Tomar vuelo un negocio.
- Cazar una frase al vuelo.
- A vuelo de pájaro.
- A vuelo pluma.
- Las horas vuelan.
- Tomar demasiado vuelo.

mundo para esta prueba de permanecer inmóvil en el aire y dice que su nuevo aparato llevará un propulsor de alas, semejantes á las de los pájaros.

HORRIBLE ACCIDENTE

Durante las pruebas de aviación realizadas días pasados en el aeródromo de Berna, el aviador Schmidt, cayó desde una altura de 150 pies.

El depósito de esencia se inflamó en la caída, comunicó el fuego al aparato y el aviador murió horriblemente quemado entre los restos de su monoplano.

UN PAJARO MAS

Según noticias recientes recibidas de París, el conocido aviador Paulhan, acaba de registrar la patente de invención de un nuevo aparato de volar, que llama torpedo aéreo.

La máquina tiene 30 pies de largo y una anchura reducidísima, está accionada por un motor á hélice de 50 caballos de fuerza y su inventor calcula que recorrerá dos millas por minuto.

UNO MENOS

A consecuencia de un accidente, falleció en Francia el intrépido aviador Level.

Las exequias del joven piloto, dieron lugar á una imponente manifestación de duelo, en la que tomaron parte gran número de aviadores franceses.

EL AEROPLANO Y LA GUERRA

En corroboración de las ideas que expresamos en esta misma página — en una de nuestras últimas ediciones — respecto al papel á que está destinado el aeroplano en la guerra moderna, transcribimos la siguiente noticia telegráfica de Trípoli:

La sección de aeroplanos que lleva el ejército, ha dado resultados inapreciables para el comienzo de la campaña.

Varios aparatos realizaron vuelos hacia el interior, obteniendo informaciones valiosísimas sobre la posición y movimientos de las tropas turcas.

Uno de los primeros éxitos procurados por los aviadores fué la operación realizada últimamente, por la cual se ocupó una posición estratégica de importancia, que los turcos habían abandonado.

NUEVO APARATO DE AVIACION

Comunican de Nueva York, que el conocido aviador é inventor Orville Wright acaba de ensayar un nuevo aparato de volación.

Este es un aeroplano sin hélice y sin motor, que asciende por un sistema especial y sencillísimo.

El aviador permaneció á 125 pies sobre el suelo varias veces y por espacio de un minuto inmóvil en el aire.

Tras varias ascensiones el aparato cayó destrozándose, mientras el piloto saltaba á un lado ileso.

Mr. Wright reclama el record del

HUNGARIA

AGUA MINERAL PURGANTE NATURAL

SUAVE Y AGRADABLE AL PALADAR

LAS NIÑERAS DEL FUTURO



Paseo higiénico del primogénito.

CIGARRILLOS

LA CUBANA

DE 30 Y 40 CENTAVOS

PAGINA AMENA

MUY NATURAL



El tío. — ¿Qué tal los exámenes extraordinarios?
El sobrino. — Que no han tenido nada de extraordinarios: me han bombeado como de costumbre.

DESPRECIO DE PAJARO



— ¡Y para qué necesitamos nosotros ir al cielo, y ser angelitos, si ya tenemos alas!



— El cajero del restaurant. — Esta moneda es mala.
El cliente. — ... como la comida...

MATRIMONIO POR AMOR



Ella. — Sé sincero, Cayetano, ¿qué hubieras hecho si yo no me hubiera casado contigo?

El. — Qué hubiera hecho? Me hubiera declarado en quiebra, querida.

INGENUIDADES



— ¿Qué es el bello sexo, mamá?
— ¡Hija, nosotras!

GRAVES RAZONES



— No sé para qué me obligan a lavarme... Y después, cuando llueve, no quieren que salga al patio... ¡Qué macaneadores!

FILOSOFIA INFANTIL



El pibe. — Yo no soy muy grande, pero me parece que no soy tan chico para que me den tan poco postre.

CAIDA CON SUERTE...



— No se ha hecho nada, señor Mono?
— No, señor León, ha sido una caída con suerte.
— Lo lamento, porque me hubiera evitado el disgusto de comerlo vivo.

TAL DIBUJANTE PARA TAL FAMILIA



La señora Conejo. — ¿Pero, cómo puede usted, señor Cienpiés, pintar tan fácilmente once retratos de una sentada?

ARREGLO RAZONABLE



El casero. — Pero, ¿usted cree que he de venir todos los días a cobrar?
El inquilino. — Bueno, señor, diga, ¿qué día le viene a usted mejor?
— El jueves.
— Pues bien, véngase usted todos los jueves.

ESTRATEGIA



La niña. — Salí de ahí, que estás sentado arriba de mis caramelos.
El pibe. — No quiero! porque cuando veas que no están... vas a creer que yo me los comí...

EL AULA UNIVERSAL



— ¿Qué estudias ahora, Manolo?
— Tercer año de derecho.
— ¡Mira qué casualidad! Yo estudié el tercero de medicina en esta misma clase...

FRANQUEZA

El (fijándose en las sortijas que ella tiene en el dedo) — ¿Esos dos anillos, son recuerdos de familia?
Ella (escondiendo la mano) Este... sí... Uno data del tiempo de Colón, y el otro... el más nuevo... (ruborizándose) data tan solo de los tiempos de la conquista.

CASTIGO EJEMPLAR



— Otra vez que te encuentre en mi casa, gran pícaro, te... corto el pescuezo. Ayer me robaste la lata del rico y puro aceite de oliva EUSKAL-ERRIA y seguro vienes hoy por otra, no?

SAR CHICAS DELICIAS
Y DE BUEN GUSTO

SARDINAS
MARCA
"SKIPPER"
Las mejores del mundo.

Deben probarse para convencerse. Con aceite de oliva puro y con tomate. Pida hoy mismo a su almacenero.

UNICOS IMPORTADORES:
EDWARDS & FASE
MAIPÚ 533 Buenos Aires

EL HOGAR Y LA MUJER

Como alimento dietético en las afecciones y catarrós gástricos é intestinales

del Niño de pecho
del Niño mayorcito
del Adulto
es sumamente ventajosa la harina Kufeké.

Folleto informativo redactado por médicos, gratis en las farmacias ó Kropp y Cía. Rivadavia 761 BUENOS AIRES

Encuestas de Mundo Argentino

Yo soy una morochita de ojos tristes y alma romántica; para ser completamente feliz necesito una persona que sepa comprenderme, lo que no es muy fácil encontrarla en el carácter de un inglés: no podríamos congeniar porque ellos son muy superficiales y yo pienso muy profundamente. No obstante, esto no quiere decir que no me muera por uno.

Así es, que, si yo "pudiera" elegir marido, á pesar de todo, lo elegiría inglés ó de descendencia inglesa.

Me han agradado mucho físicamente.
Lina.

Argentino es el esposo ideal para toda mujer que aspire á un hogar tranquilo y feliz. El, no tiene los locos apasionamientos del italiano y el español, pero sabe amar fervientemente, es gentil sin la gentileza ridícula del francés, es serio sin la flema del inglés; en fin, porque reúne en sí todo lo mejor de las virtudes (y de los defectos también) de todas las naciones civilizadas sin exageraciones ni ostentación.

Indiscreta.

Contestando á su pregunta le manifesté que lo desearía uruguayo, porque son los más sinceros y muy alegres y también por la sencilla razón de estar enamorada de un uruguayo.

Rosita.

Yo lo elegiría "judío", por dos razones.

1°. Por ser ellos muy amables con su familia.

2°. Por ser muy comerciantes.

María Benítez.

Me gustan los españoles: ¿Y por qué?, por la sencilla razón, de que mi novio es español.

"La que ama á un barbero".

Soy argentina, hija de extranjeros: dicen que soy bonita y buena. Me gustan los hombres que quieren á la mujer. Si hay que elegir la nacionalidad del marido, yo lo quiero de la región de los antropófagos; porque son los hombres que más saben las dulzuras del corazón de la mujer.

Elina Nell.

LA REINE BOSSARD-LEMAIRE PARIS

DES CRÈMES

CREMA,
POLVO,
JABON

La mejor para suavizar el cutis.
En todas las buenas
Perfumerías, Tiendas
y Farmacias

Doctora LANTERI RENSHAW

Médica de la Asistencia Pública
Enfermedades de señoras y partos
Suipacha 782, primer piso, de 1 á 3 p. m

¡OH, COMPASIVO CORAZÓN!



La dama. — ¡Qué mal organizada está la sociedad! ¿Cómo no sentir lástima de ver á un perrito como éste pidiendo limosna?

COSITA

Cuando una mujer ha entregado un día la llave de su corazón, es muy raro que no haga cambiar la cerradura al día siguiente.

CARTAS Á UNA AMIGA

Carta primera.

Mi gentil amiguita:

Pensando estaba en escribirte mi primera carta, para comenzar así á cumplir mi formal promesa, cuando empecé á zumbarme en el cerebro, como un moscardón encerrado bajo un vaso, una idea molesta, casi desesperante á fuerza de ser alambicada. ¿No adivinas?... Se me ocurrió acordarme de cierto absurdo amigo mío á quien he solido sorprender asomado á tus ojos y suspirando un madrigal... Y, como digo, comencé á golpear en mi cerebro, con el martilleo monótono de una obsesión, una perversa frasecita que le oí... ¿recuerdas? una noche en que tú me asegurabas que la luna tenía "cara de novata física".

¡Oh! lo recuerdo bien: Con una sonrisa lamentable de puro querer ser intencionada, mi absurdo amigo me dijo esa noche, cuando salíamos de tu jardín:

— ¿Qué quieres, querido! para mí, la amistad entre hombre y mujer se llama amor... Y te aseguro que Otelio no lo hubiera dicho en otra forma, si el terrible moro hubiera sido capaz de razonar como cualquier amante moderno.

¿Comprendes ahora mi vacilación? ¿Cómo hacer callar á este mareante moscardón que zumba, zumba?... ¿Llegará nuestro desconfiado amigo á creer en la amistad "á secas" entre una tan adorable personita como tú, y un tan loco soñador como el que estas líneas te escribe?

Pero, es el caso que yo he de cumplir mi promesa, malgrado todas las sutilezas filosóficas de los celosos decadentistas.

Y, puesto que, en Dios y en mi conciencia, yo creo en el posible matrimonio espiritual y platónico de dos almas de distinto sexo (si es que las almas lo tienen), todo lo que haré es... volcar el vaso para que escape el moscardón y dejen de zumbear en mi cabeza las frases absurdas de mi absurdo amigo.

Y, si acaso se deslizara en mis epístolas algo que huelga á madrigal, no te extrañe ni le extrañe: Dile que estoy en plena floración de una radiante primavera interior, y que hago hoy contigo lo mismo que hacía con él para que fuera á decirte tonterías: Regalarle las mejores flores de mi jardín para el ojal de su saqué.

Hasta otra, pues. Desearía que ésta

la leyera los dos juntitos, y que después se asomase él á tus ojos, si es que no tiene miedo al vértigo de lo azul.
Luzio Stela.

HORTICULTURA CASERA



El marido. — ¡Qué raro que no hayan crecido los tomates que plantaste el año pasado!

La esposa. — ¡Y eso que puse la semilla en una caja de lata para que no se la comieran los gusanos!



LA MEJOR AGUA PURGANTE NATURAL

LAS MUJERES ESTAN DE MODA

La almita nerviosa de la princesa de Sajonia, con sus aventuras llenas de amor, la real cautivadora Julita Fons, que hace estirar el labio inferior y brillar de gozo los ojos de Alfonso al contemplar extasiado los meneos de su alegre jota, hacen pensar á todo el mundo en una cosa muy vieja: "La mujer está de moda". Ello no es una novedad. Dicen que nuestro primer padre Adán, lo pensó al tener ante sus ojos la esbelta figura de Eva y quiso conocer el secreto de su belleza. ¡Divino misterio! ¿Cuál sería la causa del atractivo femenino, de ese blanco cutis fresco, liso, suave? Inútil fueron todas las averiguaciones.

El secreto era impenetrable. Pero, he aquí llegado el siglo de los grandes descubrimientos, y encontrada la razón de la belleza femenina, siempre de moda.

Las últimas inquisiciones, han demostrado, que la única forma de conservar un cutis fresco, es usando el "Jabón Lechuga", que acompañado de la "Crema Lechuga", de Beauchamps, constituye el mejor curativo para manchas, pecas, y defectos de la piel.

El agua Minero-Medicinal de mesa

más sabiamente docificada por la naturaleza, es la del manantial

CABREIROÁ

Absolutamente natural. Embotellada tal como sale de la fuente, en la fuente misma. Sin manipulaciones químicas ni agregados artificiales.

Unicos Importadores

Moore y Tudor

ABSURDOS

La mujer es una planta hermosa cuyo aroma da vida, pero cuyo jugo es venenoso.

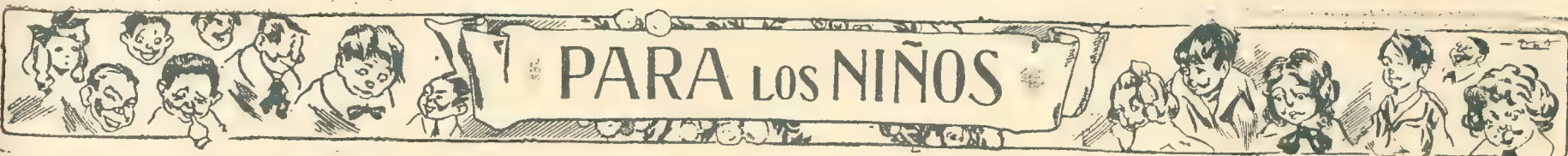
Los besos que no suenan son como los perros que no ladran: matan en silencio.

Un rico presente vale más, en amor, que un bello discurso.

La mujer que dice "te amo", sólo ama al amor. El amor real, dice: "te quiero".

La mujer es un bipedo lindo, pero indomesticable.

La literatura de muchas mujeres consiste en el estudio profundo de las modas.



COLABORACIÓN INFANTIL



PAVODEORO

Era un poderoso potentado. En su casa las monedas de oro rodaban por el suelo. Las ricas colgaduras, los asiáticos tapices, los tallados muebles, formaban un regío marco á su imponente personalidad de hombre satisfecho.

¿Satisfecho? no tanto: Don Pavodeoro no estaba contento con su suerte. El goce de todas las riquezas que lo rodeaban, no podía compensar el hondo pesar que lo consumía. El hubiera querido poder echar al fuego su árbol genealógico, para que nadie supiera que descendía directamente de un plebeyo pavo bronceado que floreció, allá por los años mil, en una selva del país de los aztecas.

Pero todo era en vano: De nada le valió disfrazar su nombre, convirtiéndolo en ese rotundo Pavodeoro, que daba la idea de una ascendencia de Crousos y Carnegies. El señor Pavodeoro, seguía siendo, para el juicio de sus maliciosos coterráneos, un pavo bronceado de poco más ó menos, y hasta el oro de sus tesoros fabulosos, resultaba mo-



desto bronce de campanas, para aquellos que no se dejaban cegar por su opulencia.

—¡Ay! qué hado perverso me perseguirá, que no alcanzo, á pesar de mis tesoros, á ser el personaje que he soñado?

Y prodigaba el oro, y hasta casi llegó á tirar la casa por la ventana, en franquicias y banquetes, firme en sus propósitos de hacer que el mundo olvidara su abolengo.

Claro está que fueron muchos los que se aprovecharon de tales larguezas, y de ello resultó que, amén de pavo á secas, el mundo lo rebautizó con este simpático estrambote: ¡Rastacuero!

Y ello fué que nuestro desventurado personaje Pavodeoro, pavo de oro se quedó, y se quedará, por los siglos de los siglos, así siga amontonando tesoros, y coleccionando antigüedades.

Tan cierto es que la fortuna no hace el talento ni constituye la felicidad en este pícaro mundo.

Tirulí.

BUEN ARREGLO



El bebé. — Siempre llorás porque te quito la muñeca... Bueno... si me la das, te doy todos estos chiches.

La nena. — ¡Sí, y después me los quitás!

El bebé. — Pero, así no te quito la muñeca, boba!...

UN NIÑO CAMPEON DE AJEDREZ

Un niño francés, Luis Bousot, cuyos padres emigraron á Australia cuando sólo contaba cinco años, se ha conquistado una reputación gloriosa en su patria adoptiva.

¡¡Bebed CHURRUCA!!

El vino ideal para los niños por su baja graduación alcohólica ::

“CHURRUCA” ES EL CHAMPAGNE DE LAS FIESTAS INFANTILES

A la edad de doce años, este niño prodigioso podía competir con los más famosos jugadores de ajedrez de Australia y de Nueva Zelanda y los vencía con bastante facilidad.

El día 15 del mes de junio pasado, Luis Bousot jugó una partida con Mr. John Brigelow, uno de los mejores ajedrecistas de Melbourne, ya octogenario, aunque conserva el vigor de la juventud. En esta partida se ponían frente á frente el más viejo y el más joven de los ajedrecistas del mundo entero.

Todos creían que la lucha sería encarnizada, pero que el invencible Mr. Brigelow daría jaque á su joven adversario en menos de una hora.

A pesar de tales vaticinios llegó la noche y ambos jugadores seguían inclinados sobre el tablero, y de común acuerdo se decidió que la partida se suspendiese hasta el día siguiente. Reanudado el juego, los contendientes pasaron cuatro horas moviendo peones y alfiles, y después de varias pausas, al cabo de diez y seis horas de lucha, los dos campeones se declararon impotentes para vencerse, y por consecuencia se repartieron el campeonato del ajedrez en el mundo austral.

MAXIMAS DE UN NIÑO

He visto muchas señoras lindas, pero ninguna como mi mamá. Lo raro es que todos mis amiguitos dicen lo mismo... de la de ellos. Pensando, pensando, he llegado á esta conclusión: Todas las mamás son “más” hermosas.

Una vez, me pelié... una nada más: Fué un día que un muchachito de la calle me dijo que “en los libros de la escuela no se aprende á ser valiente”. Para probarle lo contrario, le rompí una gramática en las costillas... Después, le enseñé á leer, y hoy es mi mejor amigo. ¿Será verdad que “la letra entra con sangre”?...

LA MENTIRA

—Pablito había oído decir que los niños mentirosos tenían siempre la cara sucia, y como era un niño inteligente...

—¿Se propuso no mentir nunca?

—No, señor: se lavaba la cara seis ó ocho veces por día.

Como chiste, no es malo, ¿verdad?

Pero, no es el chiste lo que importa, sino la enseñanza que él entraña.

Los niños, por regla general, son mentirosos: Empiezan por disfrazar la verdad para evitar un castigo merecido, y concluyen por mentir por pura afición.

Me dirán ustedes que, sin embargo, no todos los niños andan con la cara sucia. Y yo contestaré, que es precisamente de esas caras demasiado limpias que hay que desconfiar.

Y sobre todo, no hay que olvidar que “no son manchas las que con agua se quitan”, pero sí lo son, y muy feas, las que quedan en la conciencia cuando se ha dicho una mentira.

Para esas, sí que no hay jabón que valga: Hay que arrancarlas “con el pedazo”.

CARIDAD BIEN ENTENDIDA



—Vos, que tenés la boca más “gande”, chupás “pol”, la punta más “güesa”, ¿sabés?

CORRESPONDENCIA

Miguel Guglielmotti. Azul. — Muy bien hecho, amiguito, y como premio hacemos constar que la bonita composición firmada “Pulgarcito”, era de usted.

Varios. — Paciencia, paciencia, señoras y caballeros. Las colaboraciones son muchas; el espacio es poco: hay que esperar turno.

Luis de los Santos. — Amiguito, es lamentable tener que decirse, pero, pero..., no podemos hacernos cómplices de un plagio: Su composición “Historia de una gota de agua”, no es original. Bástele. con ésto.

CHOCOLATE GODET

GRAN DIPLOMA DE HONOR

Exposición Industrial 1910.



PO-HO Fluid contra Reumatismo, Gota, Ciática, Lumbago, Nervios, Insomnio, Agotamiento, Jaqueca, Dolores de Cabeza, Muelas, Vientre y Enfermedades del Estómago.

Aplicado exteriormente, **alivio inmediato**. Tomado en gotas sobre un terrón de azúcar obra maravillosamente.

No estraga el estómago. Pruébalo una sola vez y lo adoptará para siempre.

En venta en las buenas Droguerías y Farmacias de la República.

Dime con quien andas y te diré quien eres.

Enrique Figari.
15 años.

PASEANDO

Era una de esas mañanas que invitan á pasear. Yo no rechace la invitación y me dirigí al barrio de las grandes quintas, por largos y hanchos callejones orillados por hermosas alamedas.

En el camino me encontré con mi Juan, quién cómo yo iba de paseo. Después de caminar un rato nos encontramos ante una cencilla chosa, donde varios chiquillos jugaban alegremente en la casa del honrado labrador, que más allá, se ve manejando una yunta de grandes bueyes y que arrastran un arado. Luego yo y Juan nos alejamos pensando en la felicidad de tan tranquilo hogar.

Jorge Orgal.
11 años.

SILUETA A UN COMPAÑERO

El profesor nos ha mandado hacer una silueta sobre un compañero de clase y yo he cumplido ese deber.

La silueta es la siguiente:

Tiene la cabeza chica, orejitas de conejo, boca chica, cogote delgado.

Todos los días viene bien peinado á la Luis XV, con agua de olor en el pelo.

Ciertas veces trae los deberes y otras no.

Siempre en la clase de Trabajo Manual cobra unos cuantos garrotazos del profesor y hasta se pone á canchar con él.

Cuando entra en la clase de Trabajo Manual recibe un caramelo, pero de esos que donde le caen, se levanta inmediatamente un meloncito, y cuando sale, otro de la misma especie.

Un día que traía una corbata larga, y que fuimos á la clase de música él se hizo un moño grande como un pal y los otros muchachos se reían al verlo por lo cual no atendían lo que decía la señorita.

El es muy farrista y bueno.

Acá termino la silueta de mi compañero y creo que no se enojará por lo que he escrito.

Nicolás Savino.
12 años.

EL INVALIDO

Cuan tierna y conmovedora es la figura doliente del invalido por la patria, que despues de haber derramado su sangre en cien combates entran al asilo, en el alma pidiendo solo en pago de sus miembros rotos, pan y reposo.

Pero cuan repulsivo es esa otra figura del invalido politico reducido á tal estado por su ambición.

Gratitud al que viene á tender su cuerpo mutilado en el lecho de los infortunados por la patria y en las heroicas guerras.

Estas heridas forman la cicatriz gloriosa que el invalido ostenta en su pecho y que nosotros vulgarmente le llamamos “La estrella del honor”.

Julio Mezzadra.

CAPÍTULO I

EL HOMBRE QUE HACÍA FALTA

Por Cosmo Hamilton

Traducido especialmente para "Mundo Argentino", por L. Tintoré Rodríguez.

—¡Juan!
—¿Qué?
—Has estado mirando por la ventana tres cuartos de hora. ¿Qué? ¿Un ángel... un accidente?

Juan hizo un movimiento curioso, casi afrancesado, con una de sus cortadas manos y lanzó un pequeño suspiro.
—Oh, no miraba más que Londres y todo lo que para mí significa, dijo: Ven y mira.

David Millbrook, inglés de nacimiento, pero ranchero canadiense por adopción, desmenuzó sus largas piernas, atravesó la habitación y puso un brazo sobre los anchos hombros del que era su compañero, su socio, su antítesis.

Aun vestidos con sus trajes londinenses y zapatos charolados, aquellos dos amigos, de músculos desarrollados, sanos y esbeltos, no podían ser confundidos con los ciudadanos de la metrópoli inglesa. Se veía a las claras, que aunque se encontrasen en el corazón de la civilización, excelente y correctamente civilizados, habían sido y volverían a ser tostados y barbudos, blandiendo el hacha bajo un cielo sin límites y estrechando el cerco de los bosques vírgenes, como sólo un inglés sabe hacerlo.

David sacó la cabeza a su vez.

—Sí, viejo, dijo, es muy lindo.

Era en efecto uno de los mejores trozos de la ciudad antigua, que es patria para todos sus hijos, por más duradera y lejana que sea su peregrinación por la tierra. A la izquierda, el Ritz Hotel; a la derecha, la ancha calle que lleva hasta Hyde Park Corner; al frente, más allá de la interminable hilera de coches y automóviles, el Green Park, entre cuyos benéficos árboles podía verse el brillo de oro del monumento a la Reina Victoria y el techo del Palacio de Buckingham, destacándose sobre un cielo sin nubes — todo el escenario vivificado por el movimiento incesante de hombres y vehículos, el continuo sonar de las bocinas de los automóviles, el ruido intermitente de las herraduras y el tin-tin de los silenciosos coches eléctricos.

Juan Arleigh se internó en la habitación con un movimiento repentino y rápido.

—Es inútil disfrazar las cosas, David. Me sabe muy mal haber venido a pasar esta temporada aquí.

El gigante, cuyo cerebro trabajaba despacio, miró sorprendido a su impulsivo amigo.

—¿Qué diablos quieres decir?

—Lo que digo.

Juan sacó un cigarrillo de su petaca, lo lanzó al aire y lo agarró con los labios.

—Pero, si fuiste tú, exclamó David, quien de repente dejaste el trabajo de lado y me obligaste a tomar estas vacaciones.

Juan encendió un fósforo en la suela de su zapato y después de usarlo, lo lanzó a la chimenea apagada.

—¡Londres me entró en la sangre! El ruido de sus calles me llamaba! ¡Estaba nostálgico!

—Bueno, ¿y ahora, qué te pasa? ¿Por qué estás triste? Hemos pasado una temporada soberbia viviendo como gallos de pelea a razón de dos mil libras anuales durante nueve meses: hemos revivido la Regata universitaria, el Derby, la coronación, Lord's, Ascot, etc.

—Sí, ¿y cuál es la consecuencia? ¿Crees que estas cosas se borran del cerebro como el agua cae de la espalda de un ganso? Si es así, estás equivocando, amigo.

Juan recorrió la habitación dos o tres veces con pasos rápidos y se puso frente a frente de su mejor amigo.

—Fui a Eton y Oxford. Desde mi más tierna edad fui siempre un sibarita. He luchado para ser como tú, tratando de persuadirme de que odio el Savoy y el Ritz y la banda y el crujir de las poleras y el lujo tranquilo y casi maquinal de la vida de club. He derribado árboles trabajando como un forzado desde la salida hasta la puesta del sol. Me he podrido en una choza inmunda, ojeando los diarios una vez al mes, levantándome de repente en medio de la noche silenciosa, para escuchar los trinos de

una Patti, oída en sueños. A tu lado y durante cinco años de continua lucha, he sido exteriormente el ranchero, el barbudo trabajador en mangas de camisa, cuya única complacencia era fumar una buena pipa sazónada. Pero, durante toda esta época, David, he sido siempre interiormente el londinense empedernido. Sí, esto, todo esto — y señalaba la habitación, la calle, el horizonte — me ha estado llamando continuamente. Todo este tiempo he estado ansiando encontrarme de nuevo en medio del movimiento y el torbellino y si no hubiese sido por tí, ya haría años que hubiese empaquetado mis trastos, dejando para siempre todo aquello.

Lanzó una especie de carcajada y dió una vuelta sobre su tacón. Se sentía avergonzado. Había descargado su corazón, había hecho su confesión, antes de que pudiese poner freno a su lengua.

David Millbrook no dijo una palabra. Continuó de pie, erguido, con las manos enterradas en sus bolsillos.

—¡Qué desgracia! exclamó al cabo de un momento. ¿Qué piensas hacer?

Juan se sentó, alargó las piernas y rió.

—Volver contigo, dijo, y continuar el juego. El hombre tiene que vivir, ¿no? Inglaterra no me sirve. Nada sacaré poniendo en el "Morning Post" un aviso conmovedor llamando la atención de los filántropos sobre "un huérfano, con dientes regulares y buenos ojos, nariz torcida, pero con una sonrisa encantadora, que desea ser mantenido en el mayor lujo, fumar cigarrillos habanos, vestir bien, entrar en relación con todas las personas de viso, y encontrar un ángel que lo adore sólo por lo que es, y le dé un rosario de angelitos a quienes enseñará a llamarle el más dulce de los nombres. N. B. El joven odia el trabajo como si fuese el mismísimo diablo". ¿Qué te parece?

David pensó un momento.

—¡Ponlo!, dijo gravemente. Mil pro-

habilidades contra una de que lo consigas. Ya sabes que a tí siempre te salen las cosas bien.

Juan lanzó un rugido de gozo. Se puso a saltar y bailar alrededor de su "amigazo" riendo a carcajada suelta, hasta que aquel, dándole una manotada, sobre el hombro, lo sentó sobre una silla.

—¡Siéntate y calla!, dijo. Hemos de celebrar una conferencia y trazar nuestros planes.

—¡Bravo!, dijo Juan. ¡Venga de ahí! Millbrook llenó y encendió una pipa con la mayor calma.

—Anoche, cuando estabas cenando con mi primo en el Carlton, volví a estudiar la cuestión monetaria. La última vez que lo hice, decidimos realquilar nuestro departamento por el tiempo que falta de contrato y pasar el resto de nuestras vacaciones en Francia.

—Dijiste que podíamos vivir en Normandía o en la Bretaña a razón de unos cinco francos diarios.

—Podríamos... si los tuviésemos.

—¿No los tenemos?

—No. Para la época en que podamos marcharnos, sólo nos quedará lo justo para tomar nuestros pasajes, comprar algún tabaco y llegar a bordo.

—Ya veo, dijo Juan. Esto ha sido como una sección cinematográfica y ahora nos encontraremos de nuevo en plena luz entre los bosques del Canadá. Dime, cuando, viejo, y estoy pronto a seguirte. ¿Ha venido algún pretendiente para el departamento?

—Ayer vinieron dos candidatos, pero no pudimos ponernos de acuerdo en el precio. El agente enviará hoy algunos más.

Si podemos recuperar tres meses de alquiler ya estamos salvados. Podremos ir cómodamente de New York a Vancouver. Ayer despedí a Wem.

—Ya extrañaba que no me hubiese entregado las cartas esta mañana. ¿Cómo tomé la cosa el pobre diablo?

—Mal. Casi lloró. Indicó algo sobre trabajar para nosotros de balde.

—¡Qué buen hombre! Espero, que encontrará pronto un nuevo empleo... ¿Y si no consiguiésemos alquilar el departamento?

(Continúa en la pág. 22)

¿YA SE HA ENROLADO USTED?

PUES, COMO VERA, LA COSA ES MUY SENCILLA



—Aquí el señor le va a sacar el escracho. Es un momento no más. Sirvase ocupar su turno. Tiene el N° 68...



—Vea, estamos sin libretas, así que pase otro día.
—¿Cuándo?
—Cuando se le dé la gana.



Dominguez —A ver, López, vea si encuentra una libreta siquiera: este pobre hombre es la 5ª vez que viene.
López —(buscando) ¡Ni pa remedio! Hoy había una; pero creo que era la del almacenero.



—Por fin, señor, hoy tenemos libreta: pero, ¿sabe? el fotógrafo casi se saca un ojo con un escarbadiente comiendo caracoles... así que dese otra vueltita por acá.



Tiburcio Vaiviene... ¿no?... Aquí está el escracho.
—¿El qué? Este no soy yo... ni la punta que se clavó usted en el ojo.
—Tiene razón. Hay algún error... Mire, pásese por aquí en cualquier momento.



—Tiene usted una potra bárbara. ¿Cuántas veces ha venido?
—Catorce veces! ¡Catorce días que he perdido de trabajar!
Ahora sólo le falta la impresión digital.



—Hay que volverlo a retratar. Fíjese qué clavo para mí. Yo no sé a quien diablos le he encajado su escracho.



—¡Quieto sólo media hora! esta máquina es tranquila, no instantánea, y podría salir movido.
—¡Pero si me pica esta oreja!...



—¡No le dije que no se rascara, que estuviera inmóvil, que iba a salir movido!
—¡No importa, está maravilloso con tal de acabar de una vez!



—¡Vival! ¡Bravo!
—¿Quién es ese? ¿Un loco?
—No, amigo; es un ciudadano que ha obtenido la libreta.

TEATRO

SAN MARTIN. — Despidióse el jueves último la compañía italiana de ópera que dirige el señor Lahoz, con "La viuda alegre", obra que durante toda la temporada que duró un mes y medio, fué la que más éxito obtuvo.

En el transcurso de su actuación no nos ha ofrecido esta compañía ninguna novedad, salvo el estreno de la obra de Andrau, titulada "Lo zio Celestino", la que no fué muy bien recibida por el público.

Lahoz y los suyos irán a trabajar al teatro Argentino de La Plata de donde pasarán al Olimpo del Rosario.

—El 21 del corriente debutó en este teatro la compañía española de zarzuela que trabaja bajo la dirección artística del señor José López Silva, la cual actuó hace poco en el Buenos Aires.

NUEVO. — Anoche inauguró su temporada el celebrado actor italiano Ferruccio Garavaglia, la que seguramente asumirá grandes proporciones, dadas las simpatías que este notable artista ha sabido conquistar del público bonaerense, gracias a su arte interpretativo, que ya nos dió a conocer en el Odeón, pero que no todos sus admiradores pudieron saborear, a causa de que el tiempo que trabajó en el último teatro citado fué breve, para satisfacer a todas aquellas personas ávidas por conocer su arte.

Ahora, ya tenemos a Garavaglia en el Nuevo. Según ciertas manifestaciones hechas por él, dice que ofrecerá en esta temporada algunas novedades, como ser la representación de obras de autores nacionales, cuyas traducciones fueron confiadas al literato italiano Victorio Salvini.

En el teatro Urquiza de Montevideo, donde actuó hace poco, llevó a cabo algunos ensayos de las obras "Ana Gaucha", de Nicolás Barros y "La valla", original del señor Luis Krappembach, las que serán estrenadas a mediados de la temporada que ayer inició.

Dícese también que dará "Alma Gaucha" de Alberto Ghirardo, pero lo creemos muy difícil.

ODEON. — Con "Gasparone", dió su beneficio el viernes próximo pasado el tenor de la compañía alemana señor Lismann.

—Los conocidos dibujantes de esta capital señores Alonso y Ribas, han resuelto postergar para el 4 del próximo mes, el festival en su honor y beneficio, el que tenía que celebrarse el viernes de la semana pasada.

Esta postergación se debe a que no han tenido suficiente tiempo para confeccionar un programa en debida forma, lo cual sinceramente no lo lamentamos, pues la fiesta resultará más interesante que si se hubiese llevado a cabo el día anunciado primeramente.

Actrices y actores, nacionales y extranjeros como también los campeones argentinos de esgrima, Néstor Canó y Amadeo Videla, prestarán su concurso para dicho festival, y seguramente éste dejará satisfecho a los beneficiados como los que concurren a él.

Además, el señor Enrique García Velloso, dará una conferencia cuyo tema versará sobre el arte de la caricatura, y los señores Alonso y Ribas ilustrarán, con caricaturas relámpago, a medida que el conferenciante desarrollará su tema.

El objeto de este festival, es una desdicha que se da a los populares caricaturistas, con motivo de su próximo viaje al viejo mundo.

POLITEAMA. — Sopranos y tenores, EN UN BANQUETE DE AUTORES



—Yo creía que los hombres de letras eran todos unos pobretones, pero ahora veo que tienen cara de estar hartos... de los empresarios.

van debutando diariamente en este coliseo, sin que ninguno de estos artistas llegue a satisfacer las exigencias del público.

Ahora, se espera con gran interés, el ya muy anunciado debut del tenor Bollo Marín, que no pudo realizarse el día señalado por hallarse indispuerto este cantante. Probablemente se llevará a cabo esta semana la aparición de Marín.

Lamentáramos que este "divo", corriese la misma suerte que sus desgraciados compañeros, que fueron tratados pésimamente tanto por el público como por la crítica.

NACIONAL. — La nueva idea del señor Pascual E. Carcavallo sobre el concurso nos parece muy feliz. El conocido secretario del Nacional ha propuesto no dar a conocer el nombre de las obras aceptadas, de manera que, los concursantes no malograrán sus esperanzas hasta terminar el concurso.

—También los actores José Gómez y Juan Carlos Herrera, buenos elementos de la compañía Podestá-Vittone, dieron la semana pasada su beneficio.

Resultó una interesantísima velada, en la que se estrenaron tres obras nuevas. Estas son: "La yunta", "Nuevo mundo" y "La mano de hombre", habiendo sido completado el programa con las represas de "El caburé", "Tres..." y "Deo juvante". Esta última obra, que mereció años atrás uno de los primeros premios, en el concurso organizado por el diario "Ultima Hora", fué todo un éxito de hilaridad, y en dicha obra se desempeñaron con un acertado gracejo los actores beneficiados, secundados éstos por el señor Segundo Pomar.

APOLO. — "Fruta picada", graciosa comedia en tres actos del señor Enrique García Velloso, que fué representada por primera vez en el teatro Argentino por la compañía de Florencio Parravicini, se estrenó en el Apolo el jueves último a beneficio del actor genérico Juan F. Farías.

Esta obra fué recibida como si se tratase de un estreno, habiendo sido llamado su autor al final de la representación, el cual se presentó a escena, junto con los intérpretes, para agradecer las manifestaciones que los espectadores le tributaron.

La misma noche estrenóse la obra en un acto de Mones Ruiz, titulada "Solo", logrando esta alcanzar buen éxito, aunque no se trata de una producción teatral de gran mérito.

Preguntas y respuestas

Nº. 3.

He preguntado a tres diarios de esa ciudad cual es la nacionalidad de Crisóbal Colón, y me han contestado que nació en Génova; pero como Mundo Argentino publicó no hace mucho aún un artículo según el cual le correspondía a España la gloria de ser su cuna, quisiera saber al fin, si es italiano o español.

Juan Martínez.

¿Quiére Vd. aprender juegos de escamoteo?



NOTA. — Si no le causa molestia, fríquese la remisión.

¿Ganar siempre a los naipes, distraer agradablemente a sus amigos, haciéndoles quedar asombrados de su talento de prestidigitador?

Escriba pidiendo folletos y libros explicativos, que se envían gratis, al célebre prestidigitador J. M. HENRIQUES, calle Maipú 450, Bs. Aires.

LA CRÓNICA POLICIAL

¿Qué de reflexiones de todo género sugiere la crónica del delito al que la lee con un sereno espíritu de análisis y un generoso sentimiento de humanidad! Si, como el Dante en su visita del infierno, tratásemos a nuestra vez de descender a ese otro infierno de la vida social que es el mundo sórdido, tenebroso y malsano del crimen y el vicio, junto al hambre, la degeneración y la miseria, no siempre serían motivos de risa, de indignación ó repugnancia los que nos salieran al encuentro; a menudo la compasión y la pena nos embargarían el alma. ¿Quién ignora que el crimen está sujeto en todas sus formas a un determinismo riguroso, y que las causas que lo originan provienen casi siempre de lo mal organizada que está la vida?

El robo, el crimen pasional ó por venganza, la estafa, el asesinato, el estupro, el bandolerismo, etc., dejan suponer todo un bagaje de dolores y miserias, crueldades é injusticias, que como una maldición de la herencia representen a través del tiempo y del espacio en las más monstruosas deformaciones del corazón humano.

Tantas y tan hondas reflexiones nos sugiere cada hecho, que llegamos a absolver al criminal, pensando que los gérmenes del crimen están en el ambiente social que respiramos, la vanidad, la envidia, el trabajo que escarnece, la pobreza que humilla, la fiebre del dinero que anula todo altruismo, el afán del lujo que suprime todo escrúpulo y fomenta la fatuidad insultante del dinero, el robo audaz y en alta escala que provoca el respeto y la admiración mientras se mira con repugnancia y se castiga con saña al personaje simbólico de Hugo que hurta un pan.

Con ese espíritu pasaremos revista desde esta sección a aquellos episodios risueños ó dramáticos, trágicos ó grotescos que más despierten nuestro interés en la crónica policial de la semana.

El cuento del tío.

¿Deberemos creer en la inmortalidad del cuento...? Mientras haya en la tierra bobos, habrá en el mundo, pícaros. La existencia de los bribones supone la existencia de los tontos que aunque, no por ser tales, dejan de ser a su vez unos bribones, en el fondo. Así se explica de que no concluyan nunca los "mistos" de caer en la trampa del cuento del tío. Buenos Aires está lleno de cuenteros, desde los que estafan la cartera al transeunte más ó menos babieca que encuentran en el camino, hasta los que, precedidos de la sanción de sus semejantes, estafan la opinión pública.

Todo es cuestión de gerarquía, de clase, del rango social que ocupa el delincuente.

Por el momento nos ocuparemos del pequeño cuentero del tío que da pábulo con sus hazañas a la crónica policial diariamente, es decir, de los que operan en la vía pública y a la luz del día. Se necesita para ejercer la profesión tener un ojo de lince para descubrir de un vistazo a la víctima. Un transeunte medio "boliao", como dice el paisano, con trazas de pajuero, que mira con curiosidad y timidez a su alrededor y se para en las esquinas a contemplar el techo de los edificios, es un predestinado para que se le haga el cuento.

En estas ó parecidas condiciones hallábase los otros días el buen ciudadano Diriato Monteros, parado en la esquina de Salta y Progreso, cuando se le aproximaron dos sujetos muy amables que lo saludaron con toda cordialidad.

—A usted lo conozco, amigo, — dice uno de ellos.

—Así, será... contesta el pobre forastero, tratando de hacer memoria.

—¿Usted no se acuerda de mí?

FALSAS APARIENCIAS



Esto, que mirado de lejos parece una violenta escena conyugal, observado de cerca no es más que un par de... buenas personas escuchando, a través del tabique, lo que pasa en casa del vecino. ¡Cómo engañan las apariencias!

—No, señor.

—Yo soy Rodríguez, ¿no se acuerda? y usted... ¿cómo es su apellido?... se me ha traspapelado en la memoria.

—Monteros, para servirlo.

—¡Ah, es verdad; ¿y qué es de su vida, amigo Monteros?

—He venido a hacer unas diligencias por la ciudad.

—¿Y cuándo vino?

—He llegado hoy y ando medio "aporreao" por el barullo del gentío y el ruido de los carruajes.

—Pero, amigo, vamos a tener el gusto de acompañarlo. ¿No quiere tomar algo?

—Bueno, tomaremos alguna cosa.

El epílogo de esta escena tuvo lugar dentro de una confitería de las inmediaciones, donde los gavilanes se informaron que el amigo Monteros era poseedor de unos 625 pesos y que gracias a las artes de su magia no tardaron en cambiar de dueño en canje de los consabidos billetes de lotería premiados, según los cuenteros, con 5.000 pesos.

El cuentero aristócrata.

El banquero belga Mr. Valentyns, acaba de batir el record a todos los audaces estafadores modernos. Una crónica extranjera nos informa de que los tribunales de París han decretado la prisión de Mr. Valentyns por haberse evaporado de aquella capital con la deliciosa suma de tres millones de francos.

Este caballero fundó un banco llamado El Intermediario. Carecía de capital, y él, decía, limitábase a desempeñar el papel de intermediario entre la Bolsa y sus clientes. Estos le confiaban valores y títulos para que hiciese operaciones sobre valores.

Las primeras operaciones efectuadas con audacia, dieron rentas opíparas.

Tales éxitos determinaron un aumento extraordinario de clientes que a la fecha maldicen la hora en que se dejaron pescar tan candorosamente.

Las cajas de El Intermediario, guardaron en breve varios millones.

Pero los participantes últimos, no sólo no percibieron más sus rentas, sino que acaban de ver naufragar sus capitales, dilapidados al parecer en una vida desordenada y fastuosa entre jolgorio y jolgorio.

Hombre sibarita y mundano, gastaba como un Nabab y regalaba joyas y automóviles a sus amantes.

Jaurías de sabuesos policiales han sido lanzados en persecución de este rey de las aves de rapiña. Pero, hasta la fecha no se tiene de él noticias.

¿Qué nos dices, lector, de este otro género, realmente peligroso, de cuenteros del tío?

Juan Porta, es entre nosotros un poroto al lado de aquel formidable caballero de industria.



20 cts. **DONCELLAS DANNEMANN** 20 cts.

Fijense en el anillo nuevo!

UNICOS IMPORTADORES DE LOS CIGARROS DANNEMANN

van HULSTEYN, VOCKE & Co.

RECONQUISTA 459

BUENOS AIRES

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERIA

Esmeralda 385, Corrientes 785

RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO

Schäfer & Grandjean

EL HOMBRE QUE HACÍA FALTA

—Bueno, hoy es martes. De cualquier modo, hemos de embarcarnos el sábado.

—¡Sábado!, repitió Juan involuntariamente como un eco. Entonces se levantó, volvió junto a la ventana, contempló de nuevo la ciudad que tanto amaba y que quizás nunca volvería a ver. Aquello era la patria que lo fascinaba. Sin embargo, era inútil rebelarse contra el destino. En tiempos pasados, cuando salió de Oxford, le había sido imposible ganarse la vida en Londres. Vaucouver le ofrecía trabajo: no había más remedio que regresar a Vaucouver. Las vacaciones, para las que tanto dinero se había ahorrado, constituirían para él un recuerdo imperecedero. Las habían aprovechado. No tenía motivos de queja. De repente se dio vuelta y vio que los platos y cubiertos del almuerzo estaban aún sobre la mesa.

—Habiéndose marchado Wem, dijo con una sonora carcajada, ahora nos toca la limpieza, y sacándose su lujoso saco, remangó su camisa y se dirigió a la cocina.

Dos minutos más tarde regresó, silbando con mucha expresión el vals de "La Viuda Alegre", con una cacerola en una mano y una gran vasija en la otra.

—Ahora, amigo, dijo: Si cara, lavas; si cruz, secas.

CAPITULO II

Y salió cara.

De manera que a Juan le tocó secar. Siempre tenía suerte. Era uno de estos hombres que han nacido con buena estrella. Resultaba verdaderamente divertido ver la rapidez con que estos dos hombres, que parecían tan civilizados, volvían a las sencillas costumbres primordiales del rancho. Ejecutaban su labor con la habilidad nacida de una larga práctica. Millbrook tenía un cuidado femenino en no derramar agua sobre la alfombra y Juan secaba y sacaba brillo a los cubiertos con una gracia singular. Entre tanto, continuaba silbando y marcando el compás con los pies, de manera que ninguno de ellos oyó un tímido golpe a la puerta, que fué repetido varias veces. Cuando, por último, la puerta se abrió, dió paso a un hombre de baja estatura. Su cara estaba afeitada, exceptuando unas pequeñas patillas. Era el prototipo del criado, nacido de una serie de generaciones de criados. Una expresión de terror se dibujó en su semblante y lanzó un grito de angustia.

—¡Oh, señores, señores!, dijo.

Juan dió media vuelta.

—¡Ola, Wem!, exclamó. ¿Qué estás haciendo por aquí?

—¿Y cómo diablos, añadió Millbrook, has conseguido entrar?

Wem, se apoderó rápidamente de los tenedores y cuchillos. Estaba a punto de llorar.

—Lamento tener que manifestarle, señor, dijo, que me olvidé de entregarle la llave, cuando usted... cuando usted me despidió ayer. Me valí de ella para entrar... Si puedo decirlo sin que ustedes se ofendan, este espectáculo me hace mucho daño.

Entró en uno de los dormitorios y regresó inmediatamente con una toalla, que entregó a Millbrook.

—Tenga la bondad de secarse las manos, señor, dijo. No puedo sufrirlo, verdaderamente, no puedo.

—Querido Wem, repuso Juan, no vas a suponer que allá, del otro lado del Atlántico, tenemos una plantilla de sujetos ejemplares como tú. ¡Cualquier día te desafío a quien lava más platos!

Wem, se había sacado el saco y remangado su camisa.

—Es muy probable, señor, dijo; pero esto es Londres. Sean lo que sean allí, ustedes aquí son caballeros.

Y entonces, la risa que habían dominado a duras penas, estalló en una larga carcajada. La oyeron los cocheros del otro lado de la calle.

Wem aprovechó la oportunidad para retirar los trastos de la mesa y llevarlos a la cocina. Dos minutos más tarde estaba trabajando como si continuase viendo el criado pagado de la casa.

Había un algo de nobleza en la acción del hombre.

David fué el primero en reponerse.

—Es inútil, Juan, dijo. Hemos de volverlo a tomar hasta que nos marchemos. Nada sacamos con ahorrar unos chelines, si hemos de herir el orgullo de este hombre. ¿Qué es esto?

—¡Los sacos, pronto! gritó Juan. Alguien llama a la puerta.

Puesto ya el suyo, Wem entró apresuradamente y ayudó a los dos rancho.

—¿Están ustedes en casa?, preguntó.

—Supongo que sí, dijo David.

—Si es alguien que viene a visitar el departamento, hazlo entrar en segui-

da, continuó Arleigh.

—Muy bien, señor.

—Te dejo la casa a ti, dijo David, dirigiéndose a su amigo.

—¡Te atreves!

Una vez solo, Juan se colocó los puños, enderezó su corbata y con placida sonrisa esperó que la puerta se abriera. Recordaba vagamente la voz que había oído en el corredor. No estaba del todo seguro que la recordara con gusto.

Estuvo completamente cierto de que no, cuando Wem hizo pasar un hombre demasiado guapo, demasiado bien vestido, demasiado parlanchín y demasiado familiar.

—Oh, Arleigh. ¿Cómo te va? La última vez que hablé contigo me diste una paliza que no me dejó mover en una semana. Te vi en Oxford, en el banquete de Rauldolph y más tarde en Ascot. Pero ninguna de las dos veces pude llamarte la atención. Anoche venía en mi automóvil y vi que entrabas en esta casa con Millbrook. Naturalmente, no podía dejar de visitarte. ¿Cómo te va?

—¿Cómo te va?, dijo Juan, añadiendo mentalmente "pedazo de bruto". Extraño que nos encontremos aquí.

—Todos los caminos van a Londres, dijo Winsford. ¡Parece que os habéis divertido de lo lindo!

—He pasado la mejor época de mi vida, dijo Juan... ¡Oye, viejo, aquí está...! Perdóname: pero, he olvidado su nombre.

El hombre se puso a reír.

—El último descendiente de los Winsford, dijo. Everardo, de nombre. Yo era sustituto de Harrow el año que tú jugaste por Eton.

—¡Claro!, exclamó Juan. ¡Tengo una memoria desastrosa! Toma un cigarro.

Atravesó la habitación, abrió el dormitorio de David y lo encontró vacío. Millbrook había escapado. La noche en que el último de su raza había puesto inconscientemente la humanidad en ridículo no había sido pues olvidada por Millbrook.

—Millbrook ha salido, dijo Juan. Seguramente se habrá llegado hasta la compañía de vapores. Nos marchamos el sábado.

—¿Volvéis a aquellos lugares desolados? ¡Pobres diablos! Me dáis lástima. Gracias a Dios que he terminado ya con

todo esto. Un par de años han sido más que suficientes para mí. Inglaterra me basta, amigo. Tengo un empleo muy decente en mi condado. Agente y toda esta clase de cosas, de un amigo de mi padre, un duque, bellísima persona. El viejo y él sirvieron en el mismo regimiento.

—Muy lindo, dijo Juan. Uno de los pocos empleos que tú no has probado todavía.

Winsford no supo apreciar el sarcasmo de la observación, sonrió y tomó un poco de whisky con soda.

—Bueno, de todos modos, este es el último, dijo. Una piedra que rueda podrá no criar musgo, pero no le cuesta gran cosa saber cuando está sobre terciopelo. El duque ha sido subyugado por mi encantadora persona, de modo que voy a fondear anclas y buscar esposa.

—Muy lindo, repitió Juan, y estuvo tentado de preguntar: ¿La de quién?

Hubiese dado la mitad de su vida por encontrarse en la situación de Winsford.

—¿Estás ya prometido?

—En camino, cuando menos, dijo el otro. Una muchacha encantadora con algún dinero. Es una verdadera perita en dulce. Sólo me falta pedirle oficialmente. Hombre, mira, ¿quieres cenar conmigo esta noche? Me gustará poder hacer algo para devolverte la hospitalidad.

—¡Muchísimas gracias!, dijo Juan. Precisamente esta noche tengo que visitar a un amigo enfermo.

—¿Y, mañana?

—Tengo compromiso con una tia poltera. El viernes por la noche Millbrook y yo nos dedicaremos a empaquetar y el sábado por la mañana nos marchamos. Te lo agradezco igualmente.

—Lo siento, dijo Winsford. Nos volveremos a ver algún día, supongo. Cuando regreses tienes que pasar una semana conmigo y mi señora. Recuerdos a Millbrook, ¿quieres? Que gran figura tiene tu amigo, ¿eh? Bueno, hasta la vuelta, querido.

—Adiós, contestó Juan.

Cuando la puerta se hubo cerrado detrás de aquella persona, cuya voz chillona producía el efecto de una trompeta, Juan se felicitó de haber visto lo último de él. Poco pensaba que estaba destinado a verle de nuevo en bien distintas circunstancias.

(Continúa en la pág. 24)

ALMANAQUE

OCTUBRE

26 Jueves — San Evaristo. — Sale el sol a las 4.44, pónese a las 5.59.

27 Viernes — Santa Sabina. — Sale el sol a las 4.43, pónese a las 5.60.

28 Sábado — San Simón y Judas. — Sale el sol a las 4.42, pónese a las 6.00.

29 Domingo — San Narciso. — Sale el sol a las 4.40, pónese a las 6.01.

30 Lunes — San Claudio. — Sale el sol a las 4.39, pónese a las 6.02.

31 Martes — San Quintín. — Sale el sol a las 4.38, pónese a las 6.03.

NOVIEMBRE

1 Miércoles — Todos los santos. — Sale el sol a las 4.37, pónese a las 6.04.

Efemérides de la semana

OCTUBRE

26 de 1884. — Pasteur descubre el nuevo antirrábico.

27 de 1858. — Nace el presidente Roosevelt.

28 de 1869. — Caraguatay.

29 de 1821. — Se introduce la vacuna en Buenos Aires.

31 de 1902. — Fallo arbitral sobre límites chileno-argentinos.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 15. — Córrese en Palermo la carrera anual por el gran premio nacional.

—Realízase, en el Prince George's Hall, una matinee a beneficio de la Escuela Taller del Socorro.

LUNES, 16. — Realízase en el Campo de Mayo, el cuarto ejercicio de las tropas de la primera región.

—El jurado del salón nacional de arte, discierne los premios obtenidos por los expositores.

—El ministro de relaciones exteriores ofrece una comida en honor del gobernador de Mendoza.

MARTES, 17. — Regresa de su gira por el Río Negro, el ministro de obras públicas.

—Fallece en esta capital el doctor Carlos Basavilbaso.

—El gobernador de Mendoza, ofrece una comida al futuro obispo de Cuyo, monseñor Orzáli.

MIÉRCOLES, 18. — El comité ejecutivo del partido socialista, celebra una reunión con el propósito de aunar ideas tendientes a las gestiones pro-derogación de la ley social.

—El ministro de relaciones exteriores recibe oficialmente al cuerpo diplomático extranjero acreditado ante el gobierno nacional.

—Fallece en esta capital, doña Marcelina Saavedra de Escalada.

JUEVES, 19. — El ministro de relaciones exteriores conferencia en privado con el ministro plenipotenciario del Uruguay, señor Daniel Muñoz.

—La señora Ana Elía de Ortiz Basualdo, ofrece una comida al gobernador de Mendoza y su señora esposa.

—Un grupo de amigos, ofrece una comida al ingeniero Pablo Nogués, celebrando su nombramiento de director general de ferrocarriles.

VIERNES, 20. — Visitan al ministro de agricultura los delegados por Mendoza al congreso del comercio que se celebra actualmente en el Rosario, para agradecerle la participación tomada en la organización de dicho congreso.

—Promúlgase la ley que aprueba la convención internacional radiotelegráfica.

SABADO, 21. — Realízase en la sala de la Opera, la inauguración del festival a beneficio de la sociedad Escuelas y Patronatos.

¿Qué ha hecho el presidente?

DOMINGO. — Asiste a Palermo, para presenciar la gran carrera por el premio nacional.

LUNES. — Permanece en Martínez,

donde es visitado por los ministros del interior y de relaciones.

MARTES. — Concorre a su despacho. Conferencia con el doctor Llobet, sobre asuntos relacionados con la ley de presupuesto de 1912. Conversa con el diputado Luro. Recibe la visita de dos oficiales alemanes, que fueron a despedirse. Firma el despacho urgente.

MIÉRCOLES. — No da señales de vida durante todo el día.

JUEVES. — Concorre a su residencia particular de la casa rosada. Estudia diversos asuntos. Recibe la visita del ministro de hacienda de la intervención en Santa Fe. A las 5 de la tarde, regresa a Martínez.

VIERNES. — Se queda en Martínez. Recibe la visita del general Delleplane, quien lo informa sobre algunas novedades que se anuncian en el sentido de la protesta contra la ley social.

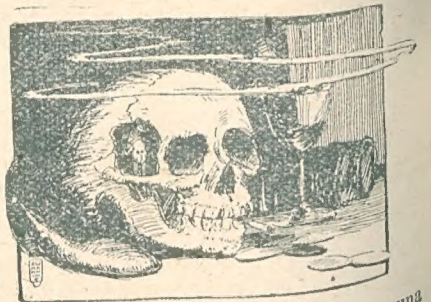
SABADO. — Hace lo mismo que el miércoles.

LIBROS NUEVOS

La leyenda del patriarca. (Canto a Artigas), por Angel Falco. — La valiosa serie de obras literarias de este conocido y acreditado orador y poeta uruguayo se ha enriquecido con este volumen en cuyas páginas vibra un himno hermoso y viril al fundador de la nacionalidad uruguaya.

Almas Náufragas. — Recuerdo de la montaña, por Alejandro R. Cánepa. — Editor: M. Calvello. — Buenos Aires.

EXPLORADOR



El profesor escarabajo. — ¡Ah, una caverna! Quizá, en otros tiempos, haya sido habitada.

PENSAMIENTOS

Lo bueno que tienen los reyes es que se puede pasar divinamente sin ellos. — C. C. Vigil.

Muéstrame todos los trajes que ha llevado una mujer en su vida y escribiré su biografía.

El hombre no descubre lo poco que sabe hasta que llega el día en que, por ausencia de su esposa, se ve obligado a desnudar su recién nacido.

El Hogar

El gran magazine quincenal de las familias argentinas. Lectura abundante, variada, útil, amena y selecta. — Cada ejemplar es una enciclopedia de interés para todos, profusamente ilustrada. — Suscripción anual en toda la República \$ 4. Extranjero \$ 3 oro. — Pídense un número de muestra a la casa editora, Empresa HAYNES, Chacabuco 677 y 685, Buenos Aires.

De Las Flores (F. C. S.)



Los dependientes de comercio celebrando en el Hotel Argentino su triunfo pro descanso dominical.

De Paraná



Cuadros formados por niñas de la localidad en la fiesta celebrada en casa del Sr. Rodolfo Maciá.

De 25 de Mayo—Concurso de tiro



Los premiados en el concurso del Tiro Federal de 25 de Mayo, incluso el team de la Escuela Normal, vencedor en el concurso.



La Comisión Directiva del Tiro Federal de 25 de Mayo, organizadora del concurso.

Retratos de actualidad



Señoritas María del Pino Mateos y María Elena Istander, ganadoras del premio «Patricios Argentinos» en el concurso de tiro



Sta. Eva Taveira, autora de «Una vieja canción negra», hermoso two-step para piano.



Sr. Rómulo Zabala, nuevo cónsul argentino en Livorno (Italia).

La semana teatral



JUAN B. POGGI
Primer tenor de la compañía lírica que actúa en el Politeama.

Teatro de la Comedia



MARÍA CASTAÑÓN
simpatía tiple cónica de zarzuela española que ha debutado con éxito en «Los granujas»



La tiple señora Taberner y el tenor Valle, principales artistas de la compañía española que dirige don José López Silva, que acaba de debutar en el teatro San Martín.

En el Casino



KONOWA SIEMS
admirada por sus bellas «Poses plásticas»

El estreno de «Pequeño Mundo»



El autor, Dr. Roque Otamendi, rodeado de los intérpretes de su obra, estrenada el viernes último en el Teatro Nacional (Corrientes), en el beneficio de los actores Gómez y Herrera.

CAPITULO III

EL HOMBRE QUE HACÍA FALTA

Durante los tres cuartos de hora siguientes, Wem fué trabajando con su quietud característica. Sacó el polvo de la sala hasta que todos los muebles adquirieron nuevo brillo, y lo arregló todo hasta que parecía el tocador de una damita soltera. Había sido despedido por los dos hombres á quienes había servido durante ocho meses, pasados alegremente. ¿Qué importaba esto? Ahora trabajaba por nada, no sólo á causa del cariño que les profesaba, sino también por cuestión de principio. No podía "transigir" con caballeros que hiciesen trabajos manuales. Era un hombre de conciencia y escaso intelecto, un príncipe entre los sirvientes.

Cada vez que miró á Juan Arleigh, le encontró de pie junto á la ventana, mirando distraídamente á través del Green Park y escuchando, como un aficionado á la música escucha un tema favorito, la canción eterna de la calle.

—Hum, dijo Wem, entre dientes, me parece, aunque no es cosa mía, que el señor Juan Arleigh no tiene grandes ganas de abandonar estos lugares.

Tenía razón. No había hombre en la tierra menos indicado para la vida ruda y solitaria de los ranchos canadienses. Arleigh descendía de una antiquísima familia inglesa de nobles y sportsmen. Al igual que su padre y sus antepasados, heredó un cariño grande para su casa, para el antiguo hogar, enclavado entre árboles centenarios, saturado de la historia de la familia.

Sin culpa alguna por su parte, todo había caído en manos ajenas. Había salido de Oxford, para asistir á su padre en el lecho de muerte y encontrarse después con un derrumbamiento que le dejó aturrido y loco. Su padre había sido un hombre extravagante, descuidado, poco práctico en sus negocios. Había hipotecado hasta la última piedra de sus propiedades, para poder sostener su stud y su jauría, para poder invitar á los amigos. Nadie, pues, exceptuando su hijo, se sorprendió cuando casi inmediatamente después de su entierro se apoderaron los hipotecarios de las fincas. Esta fué la causa de que Juan, después de varios esfuerzos inútiles pa-

ra ganarse la vida en su propio país, lo abandonara en compañía de David Millbrook. Había trabajado bien en Canadá. Había luchado como un hombre. Ninguna queja, ningún lamento salió de sus labios. Jamás se rebeló contra el destino. Sin embargo, su cariño casi leino por la patria, subsistió en él. El vasto país virgen, con sus nobles ríos y sus bosques sin límites jamás llegó á ocupar en su corazón el lugar de aquellos campos, casi jardines, que habían recreado sus ojos desde que había tenido edad suficiente para usarlos.

Inglaterra y Londres le llamaban en las tranquilas horas de la noche y en las fatigosas horas del día interminable.

Hizo cuanto pudo para mantenerse sordo ante aquel llamamiento. Trató de arrancar de su naturaleza y su temperamento el amor al hogar, á la caza, á la vida tranquila de la campiña con sus periódicas inmersiones en el torbellino de la vida londinense. Sus vacaciones sólo habían servido para avivar en él el amor al hogar. Su compañero y él habían pasado del mejor modo posible el tiempo y ahora se encontraban en la última pregunta. El sábado partirían de nuevo. ¡Conformes! Se embarcaría silbando y cantando, dando gracias á Dios por haber podido ver de nuevo todos los lugares inolvidables de su juventud; pero...

Pero, si durante las últimas horas de su permanencia en Inglaterra se presentase una circunstancia que le permitiera cancelar su pasaje, ¿la aceptaría? ¿Aceptarla? ¡Ya lo creo!, se decía á sí mismo, no sería caso de aceptarla á secas. Le tomaría, se asiría á ella, la aguantaría fuertemente.

Winsford, aquel cabeza de chorlito que había probado un centenar de cosas distintas, fracasando en todas ellas, había tenido la suerte de encontrar un empleo que á Arleigh le sentaría como un guante. Tradición, herencia, preparación desde su más temprana edad, hacían para él cosa facilísima la dirección de una gran propiedad. ¿Cuánto le gustaría encontrar una oportunidad

semejante! ¡Una pequeña casita propia, un caballo, de quien hacer su amigo, campesinos y granjas, cazar por los campos en los días de fiesta y vacaciones, alguna que otra excursión á Londres cuando el bolsillo lo permitiera y algún día, quizás, una muchacha inglesa, tan aficionada al trabajo y al sport como él, que le ayudase á hacer su hogar, doblemente hogar!

—Oh, sueños vanos, se decía Juan. El sábado nos vamos. Ya estamos casi á mitad del martes. ¿Qué posibilidad hay de que se me presente alguna cosa en tan poco tiempo?... Aprovecha los momentos que te quedan, amigo Juan, y déjate de acariciar ilusiones... ¿Qué es esto Wem?

—Llaman á la puerta del frente. ¿Está usted en casa?

—Seguro. Que pase, quien sea.

Evidentemente era alguien que venía á visitar el departamento y como decía el viejo, sería muy conveniente poderlo alquilar por el resto del contrato. No importaba que la habitación estuviese llena de humo de tabaco. El inquilino en perspectiva sería seguramente soltero.

Wem abrió la puerta.

—Lady Axminster, dijo:

Una vocesita muy agradable comenzó una frase voluble.

—Estoy segura de que va usted á dispensarme...

Juan se volvió. Allí estaba de pie una señora de edad, con pelo completamente blanco y cuyos rasgos, sin ser finos, eran patricios. Vió en sus ojos una mirada de sorpresa; vió que algo la había trastornado. Vió que la sorpresa cedía su puesto al reconocimiento primero, á una alegría indescriptible después.

—¡Oh, Conrado! exclamó la dama ¡Oh, Conrado!

Ante el asombro indescriptible de Juan, Lady Axminster avanzó con los brazos abiertos. De no sostenerla hubiese caído al suelo. Se había desmayado.

Esponáneamente conmovido y con un asombro que crecía por momentos, Juan la condujo hasta una butaca, la sentó con cuidado é iba á correr hacia la

puerta, cuando ésta se abrió.

—Sir Harry Axminster, dijo Wem, el capitán Axminster y la señorita Leonor Axminster.

—Siento tener que decirles... comenzó Juan.

No pudo seguir. ¿Qué con todo esto? ¿Era una broma? ¿Era algún sueño extraordinario? ¿Era alguna locura inventada y preparada de antemano por David?... Juan se hubiese dejado cortar la cabeza si no veía las mismas miradas de asombro, de reconocimiento y de alegría en todos los semblantes de los recién llegados.

—¡Conrado! dijo el anciano caballero ¡Oh, Dios mío, es Conrado!

—¡Conrado! exclamó el hijo, de aspecto militar.

La joven, á quien Juan hubiese considerado como una muchacha encantadora en cualquier otro momento, hizo más que ninguno de ellos. Se lanzó hacia él, le puso los brazos alrededor del cuello y le besó con todo el corazón en sus labios.

—¡Oh, Conrado! ¡Conrado! dijo. ¡Al último has venido! ¡Al último has venido!

CAPITULO IV.

—¿Por qué no nos avisaste de que volverías? ¿Es posible que yo te haya escrito algo durante estos años terribles que te haya hecho pensar que tu madre y yo no estábamos dispuestos á recibirte y perdonarte? ¡Conrado, hijo querido!

El almirante Sir Harry Axminster, se adelantó con lágrimas en los ojos y puso sus manos sobre los hombros de Juan. Al propio tiempo el joven militar avanzó, dió un fuerte apretón de manos á Juan y volvió silenciosamente junto á su madre. Lady Axminster había vuelto en sí y lloraba apasionadamente, como sólo una madre sabe llorar, por la alegría nacida en el dolor.

La muchacha corrió también hacia ella, se arrojó á sus pies y pasó el brazo alrededor de su cintura.

La quieta habitación que durante algunos meses había conocido sólo cierta excitación natural y alegre, se encontraba de repente saturada de emoción. ¿Qué significaba todo aquello? ¿Quién era Conrado? ¿Y por qué habían de llamarle Conrado á él precisamente?

(Continuará)

LA SEMANA CÓMICA, por Redondo.

Un número extraordinario en el Casino



El elegante Topsy de Miss Philadelphiá, jugando alegremente con su amigo el peón, termina por hacer juegos malabares con él rompiéndole la cabeza y dos costillas, pero sin querer. La autoridad trató de intervenir amablemente; pero luego se abstuvo por evitar complicaciones internacionales.

Clausura de la primera Exposición Nacional de Arte



Día 20. —Queda clausurada la primera Exposición Nacional de Arte.
Día 21. —Gran invasión de cuadros modernistas en todos los camalaches y remates, produciéndose una gran baja en las obras artísticas.

De la discusión sale la luz... y la sangre



Argumentos contundentes y expresivos que usan nuestros currinches teatrales para defender la originalidad de sus plagios literarios.

Emigración que no viene á la siega



Han llegado con destino á la plaza taurina de la Colonia los ilustres aiestros el Pejerrey chico, el Corbina grande y el Hipopotamo, que vienen á hacer las delicias del público y á levantar la cosecha de pesos de los otarios.

La cuestión franco-alemana



Francia. —Nosotros le ofrecemos la parte de territorio del Congo conocida con el nombre del Pico del pato.
Alemania. —Y nosotros, ¿qué vamos á hacer con solo el pico? ¡Queremos todo el pato!

China republicana



Chín-Chu Ling. —Tengo el honor de anunciarle el próximo advenimiento de la república en China.
Dr. Plaza. —Le felicito por el triunfo de la raza amarilla á que ambos pertenecemos.

La renuncia del ministro de E. Unidos



La carestía de la vida en este país con el escaso sueldo de mil dólares mensuales, no me alcanza para pagar mis alquileres. Con este motivo tengo el honor de presentar á S. E. mis cartas de despedida.

La paz es un hecho



—¡Esto es vivir sobre un volcán! ¿Y el tribunal de la Paz de la Haya? ¡Se haya durmiendo sobre sus laureles!...

Los que no entran en el trust de los cigarreros



—¡A las ricas brevas de Canarias! El que las fume una sola vez no fuma más... de ninguna otra marca!... ¡Gran quemazón de brevas! ¡A 5 centavos solamente!

El diamante azul



Villanueva. —Usted es el del regalo del famoso brillante azul á Mme. Carré. Plaza. —Ya sabe que no soy tan otario para tal esplendidez. ¡Fue usted! Villanueva. —¡Bueno, entre los dos lo pagamos y ella y otro lo lució!